

Memoria de Proyecto de Título

DESCOLONIZACIÓN DE LOS PATRIMONIOS
Estrategias de reconocimiento de identidades heterogéneas

Ximena Torres Díaz
Arquitectura UNAB, Campus Creativo Viña del Mar

Tutor: José Llano Loyola

ÍNDICE

Índice pág. 2

Resumen pág. 4

Capítulo 1: Metodología

1.1 Establecer una postura arquitectónica pág. 5

1.2 La gráfica investigativa y formas de representar pág. 5

Capítulo 2: Patrimonio en Valparaíso

2.1 ¿Qué se entiende por patrimonio?..... pág. 7

2.2 Valparaíso ciudad patrimonio de la humanidad; caso para indagar sobre el tema..... pág. 8

2.3 Patrimonio gentrificado: problemática de administración gubernamental pág. 9

2.4 Patrimonio decolonial: resistencia y agenciamiento de comunidades organizadas pág. 16

2.5 Hipótesis: “La estética arquitectónica es un manifiesto político epocal”..... pág. 18

2.6 Líneas investigativas: lo estético, lo patrimonial y lo político pág. 18

2.7 Patrimonio desde el inmueble: selección y clasificación pág. 18

2.8 Propuesta de ficha de archivo patrimonial pág. 22

Capítulo 3: Genealogía de mi casa en Quillota

3.1 La noción de patrimonio en lo cotidiano; la casa pág. 23

3.2 Contra-hipótesis: “La experiencia doméstica, reconoce modos de existencia”..... pág. 25

3.3 Líneas investigativas: lo plástico, lo afectivo y lo micropolítico pág. 25

3.4 Genealogía de mi casa: análisis etnográfico..... pág. 27

3.5 Co-existencia de objeto-sujeto-entorno pág. 27

Capítulo 4: Construcción de una memoria sobre el bien común en la Villa Santa Teresita

4.1 El patrimonio del suelo común: relato histórico Villa Santa Teresita, Quillota, V región (1971- actualidad)..... pág. 30

4.2 La pérdida de espacios comunes mediante la privatización pág. 32

4.3 Propuesta Pabellón de la Memoria pág. 35

Capítulo 5: Conclusiones

5.1 Reflexiones sobre el proyecto	pág. 39
5.2 Ficha a-patrimonial para archivo de casos levantados	pág. 40
Agradecimientos	pág. 42
Bibliografía y Fuentes.....	pág. 43
Bibliografía para el desarrollo de la metodología del proyecto.....	pág. 44

Resumen

Asumiendo una postura crítica sobre la arquitectura, comienzo mi proceso de título tomando un caso, “Valparaíso patrimonio de la humanidad”, para analizar el tema; el patrimonio visto desde el *establishment*, revisando las metodologías de valoración de inmuebles, las cuales califican el patrimonio en razón de su riqueza arquitectónica.

Establezco mi primera hipótesis: “La estética arquitectónica es un manifiesto político epocal”. Seleccione 11 inmuebles dentro y cerca del Sitio de Patrimonio Mundial, los cuales clasifiqué en 5 categorías, según sus características estéticas, patrimoniales y políticas. Y de esta forma, van apareciendo otras escalas de valoración, como lo son las capas históricas de sus texturas, los objetos nuevos, conservados y renovados, y los modos de vida actuales.

Una vez confirmada la hipótesis, reflexionando críticamente, establezco una contra-hipótesis: “La experiencia doméstica reconoce modos de existencia”. Es por ello que la reflexión sobre el patrimonio, se vuelca sobre la genealogía de mi propia casa, para ejemplificar un campo de vida a-patrimonial, a través de lo plástico, lo afectivo y lo micropolítico.

Posteriormente, salto al barrio, el cual reconozco como un campo heterogéneo de identidad. En una primera instancia, construyendo un relato sobre la memoria de la comunidad y el sentido del lugar común, que se ha perdido en el tiempo debido a la destrucción de inmuebles y lugares importantes. Es entonces que se propone la recuperación de un sitio que fue de la comunidad, a través de un pabellón temporal construido con objetos y texturas significativas de manera de re-programar a través de lo heterogéneo.

Capítulo 1: Metodología

1.1 Establecer una postura arquitectónica

Mi proceso de título lo quise abordar desde un ámbito de reflexión y crítica, fundamentalmente desde la investigación, “mirar críticamente cada realidad y sospechar tantos de los paradigmas, de las claves, de los maestros y los padres, como de los prejuicios, los olvidos y las ausencias consensuadas” (Amman, 2019). Ya que puedo darme cuenta que la arquitectura posee un exceso de estandarización como también de parámetros que logran constituirse como normas, y no dan espacio a entender otros modos de vida. Podría definir así la arquitectura como la capacidad de reconocer, entender y dar lugar a diversas subjetividades. De todas las definiciones de arquitectura que existen, podríamos clasificarlas en definiciones de carácter fenomenológico y de carácter técnico. La que más me hace sentido es la definición del diccionario metápolis: “El valor de la arquitectura no resulta, ya de crear formas en el espacio sino de propiciar relaciones en él. Relaciones y acciones combinadas -reacciones- en (y para) una realidad definitivamente “abierta” y no predeterminada; más cualitativas, pues, cuanto más potencialmente interactivas” (Gausa et al., 2001). Mi interés está justamente en la capacidad de propiciar relaciones, la forma en este sentido, es secundaria.

1.2 La gráfica investigativa y elaboración de un repertorio de acciones críticas

En base a mi experiencia, la manera en la cual establezco mi metodología es a partir de procesos intuitivos y explorativos, que no siguen un orden secuencial, por lo cual hay etapas que se van transformando en el tiempo, mutando y retroalimentándose, por lo cual no se puede anticipar un resultado final. “Las prácticas críticas asumen un gran riesgo respecto de los fines de los llamamos educación. Incorporan por ejemplo, grandes dosis de incertidumbre” (Nieto, 2019).

Considerando lo anterior, se hacía indispensable establecer una gráfica investigativa para abordar el tema, la cual debe ser elocuente en su discurso y en su sistema gráfico.

Es así como se comienza con la elaboración de diagramas en los cuales se tienen lecturas simultáneas de diversos aspectos de interés y que se pueden leer en cualquier orden, tomando como referente los diagramas de Urban Flotsam (ver imagen 01). Como también diagramas conceptuales, para ordenar las ideas fuerza de la investigación, y que éstas se constituyan como los líneas investigativas durante todo el proceso.

El repertorio de acciones es multiescalar, es decir, las formas de explorar y representar dependen de la naturaleza del caso que se esté tratando. Dentro de las cuales se encuentran:

- Ejercicios taxonómicos para ordenar y clasificar diversos casos
- Modelos conceptuales que indaguen sobre materialidad y relacionalidad espacial, como también aspectos políticos, mediante el uso de imágenes de modo de “modelo collage”.
- Cartografías para un entendimiento territorial , en cuanto a magnitudes y contexto socio-económico.
- Collages para ficcionar realidades y poner en crisis diversos aspectos.
- Dibujo arquitectónico, ya sean plantas o isométricas para ilustrar acciones simultáneas en el espacio.
- Videos como medio de registro audiovisual de lo que se quiere mostrar, ya que contienen mayor información, como el sonido, luces, profundidad, entre otras.

Figura 01: Referente para diagramas



Fuente: Urban Flotsam. CHORA, Raoul Bunschoten(2010).

Capítulo 2: Patrimonio en Valparaíso

2.1 ¿Qué se entiende por patrimonio?

La definición que se tiene por diccionario sobre el concepto de patrimonio, determina a este como un “conjunto de bienes pertenecientes a una persona natural o jurídica, o afectos a un fin, susceptibles de estimación económica”(dle.rae.es). Y si buscamos este concepto en los organismos e instituciones a cargo de velar por el patrimonio, vemos que no existe. Lo mismo pasa con otros conceptos clave en torno a la figura del patrimonio, como lo son identidad, cultura, conservación, rehabilitación, entre otros. Con esto podemos afirmar que “el discurso patrimonial carece de delimitaciones conceptuales y sutilezas teóricas” (Aravena, Sobarzo, 2009).

“La noción de patrimonio es importante para la cultura y el desarrollo en cuanto constituye el “capital cultural” de las sociedades contemporáneas. (...) Por otra parte, el patrimonio cultural ha adquirido una gran importancia económica para el sector del turismo en muchos países, al mismo tiempo que se generaban nuevos retos para su conservación”. (Bokova, 2014, página 132).

A partir de la visión de la UNESCO que le atribuye al patrimonio la categoría de “capital cultural”, el cual es una fuente de recursos para muchos países, por lo cual se promueve la conservación de estos inmuebles, hitos y sitios considerados de valor histórico, para instaurar la figura del patrimonio como un modelo económico. Entendiendo el concepto de conservación como la perpetuación de los valores estéticos considerados patrimoniales.

De esta manera las organizaciones y entidades reguladoras del patrimonio, como la UNESCO, le atribuyen al patrimonio la calidad de mercancía. Y en consecuencia, “la actividad mercantil selecciona una época y desprecia todos los sentidos acumulados para convertirlo en un espectáculo vendible”. (Aravena, Sobarzo, 2009). Se instaura y promueve a su vez el concepto de conservación, que no produce más que “restar los significados que emanan de las huellas que dejaron en el inmueble las múltiples maneras de habitarlo a lo largo del tiempo” (Aravena, Sobarzo, 2009). Por lo tanto, la conservación es un proceso deshistorizante.

Este paradigma de patrimonio como mercancía ha sido una alternativa fructífera para ciudades que han visto fracasar su modelo económico inicial. Todo esto, amparado a su vez sobre el sistema neoliberal, en donde aparece el concepto de capital especulativo, es decir el valor económico de lo inmaterial, en el caso del patrimonio, la imagen estereotipada que se establece de manera global, y es la que se promueve para incentivar la llegada de turistas, una simulación de significado a partir de una ficción. “La ficción de la representación va relacionada con la simulación del significado, la de la razón con la simulación de la verdad; y de la Historia con la eternidad.” (Gamboa, 2013). Lo cual coincide con lo expuesto por Rodrigo Pérez de Arce en el Primer Encuentro Internacional Diálogos sobre Patrimonio: “Para Françoise Choay, el patrimonio histórico es sujeto de una alegoría, como una figura fantasma que ha ido evolucionando, que no es estable en el tiempo y que cada sociedad ha ido modelando a su manera. Una figura que es cambiante y persistente”. (Pérez de Arce, 2013)

El patrimonio encuentra un nicho de mercado, ante la continua estandarización de las ciudades posterior a

los procesos de industrialización, por lo cual “la demanda de lo original y auténtico es donde se fundamenta este modelo” (Aravena, Sobarzo, 2009).

Promoviéndose así a partir de entidades locales, nacionales e internacionales, la protección del patrimonio mediante el concepto de la conservación, y el adoctrinamiento a los habitantes originales para cuidar este patrimonio en razón de valorar y preservar la identidad cultural, ya que es esta la que otorga crecimiento económico a la ciudad.

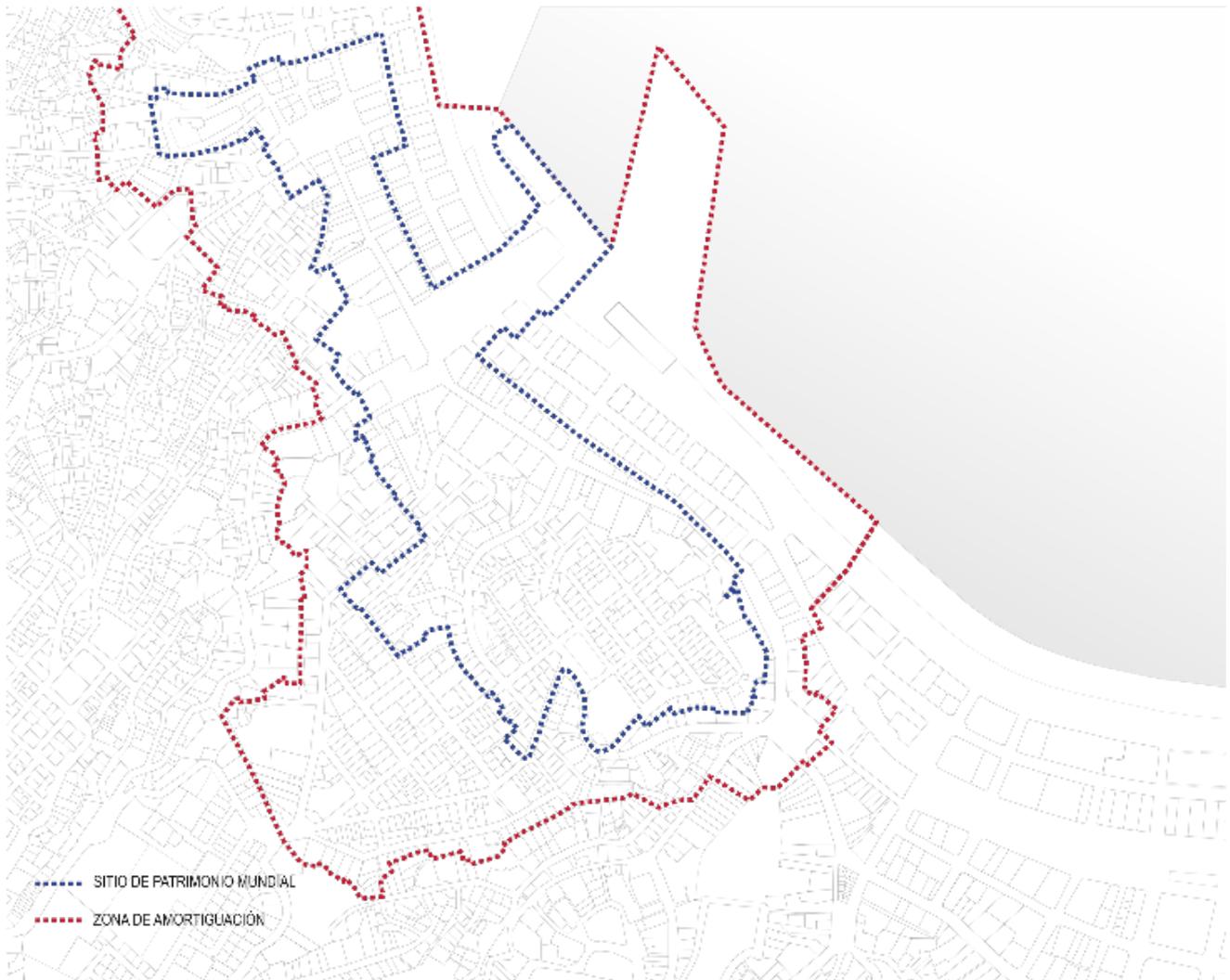
2.2 Valparaíso ciudad patrimonio de la humanidad; caso para indagar sobre el tema

Teniendo como caso de estudio, **Valparaíso ciudad patrimonio de la humanidad**, para lo cual la UNESCO determinó un área como Sitio de Patrimonio Mundial.

“Uno de los criterios utilizados por la UNESCO para declarar a Valparaíso como patrimonio de la humanidad, ha sido que: Valparaíso constituye un testimonio excepcional de la primera fase de mundialización. La fase de mundialización aludida sanciona el pasado como ruina. El testimonio es excepcional, porque es el único en el martirio. Es decir, de cómo se construye la caída. De este modo, se instala la fase Unesco en que la ruina hace objeto de los restos de la ruina, dando lugar a la representación de la ciudad como objeto arruinado que ingresa en la historia de la recuperación urbana, como depósito de memoria edificada”. (De Rementería, 2012).

Es esta fase UNESCO la que será objeto del siguiente estudio, ya que desde la declaratoria, los organismos gubernamentales han promovido el desarrollo de inversiones privadas para rehabilitar inmuebles en torno al concepto de capital cultural. De esta manera los inmuebles de estudio se emplazan principalmente dentro de los polígonos de protección, como el Sitio de Patrimonio Mundial y Zona de Amortiguación declaradas por la UNESCO el 2003 (ver figura 02) y la Zona Típica y pintoresca declarada por Consejo de Monumentos Nacionales el 2008.

Figura 02: Polígonos de protección establecidos por la UNESCO



Fuente: Adaptado de planos de Dirección de Gestión Patrimonial (2019).

2.3 Patrimonio gentrificado: problemática de administración gubernamental

Es evidente el abandono de sitios declarados patrimoniales, como el sector de Plaza Echaurren-Serrano (ver figura 03) y Cerro Santo Domingo (ver figura 04), como también el despoblamiento y segregación, que son productos de los instrumentos de planificación urbana, las restrictivas normas sobre protección y conservación del patrimonio y el rol del arquitecto como posibilitador de gentrificación a través de la rehabilitación patrimonial. En torno al concepto de conservación, Smiljan Radic hace la siguiente reflexión: “¿Por qué alguien se detiene a rescatar una casa que tiene un muro de fachada continua hacia una calle? Generalmente, todo el mundo piensa que lo que viene es peor, hay una sensación de desconfianza frente a lo que viene y demostrar lo contrario es un tema que flexibiliza eso. Lo que sí creo

es que uno no puede tener grandes paños de la ciudad muertos, paralizados, eso es lo peor, tener grandes sectores que uno no sabe cómo sacar a flote, cómo regularizar. Tener muchos centros muertos por regulaciones quizá demasiado restrictivas, o al revés, quizá no propositivas, es lo más complicado.” (Radic, 2013).

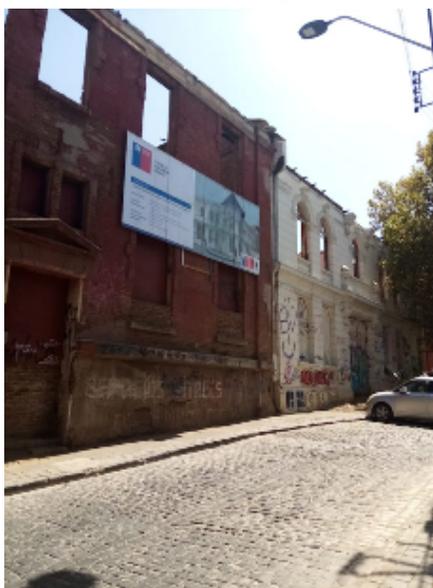
Todo esto amparado en la protección del patrimonio, donde a los habitantes originales se les educa para valorar su patrimonio, porque este es generador de beneficios económicos para todos, es decir su valor radica en el capital cultural. De esta manera el patrimonio es sinónimo de identidad y la identidad está directamente ligada al poder; “el mayor pecado en estos tiempos es carecer de identidad” (Aravena, Sobarzo, 2009).

Figura 03: Palacio Subercaseaux, ICH y siniestrado el año 2007



Fuente: Elaboración propia (2020)

Figura 04: ICH en Cerro Santo Domingo, siniestrado el año 2001



Fuente: Elaboración propia (2020)

Y el discurso que se asume es que Valparaíso entero es una ciudad patrimonial, a pesar de que las entidades gubernamentales y la UNESCO determinan polígonos de sitios o zonas declaradas patrimoniales por lo tanto, que se deben conservar. Emplazadas todas en su mayoría en el casco histórico de Valparaíso o en sus alrededores. Siendo la superficie declarada como Sitio de Patrimonio Mundial, menos del 1% de la superficie comunal total (ver figura 05).

Figura 05: Plano comunal de Valparaíso y Sitio de Patrimonio Mundial (SPM)

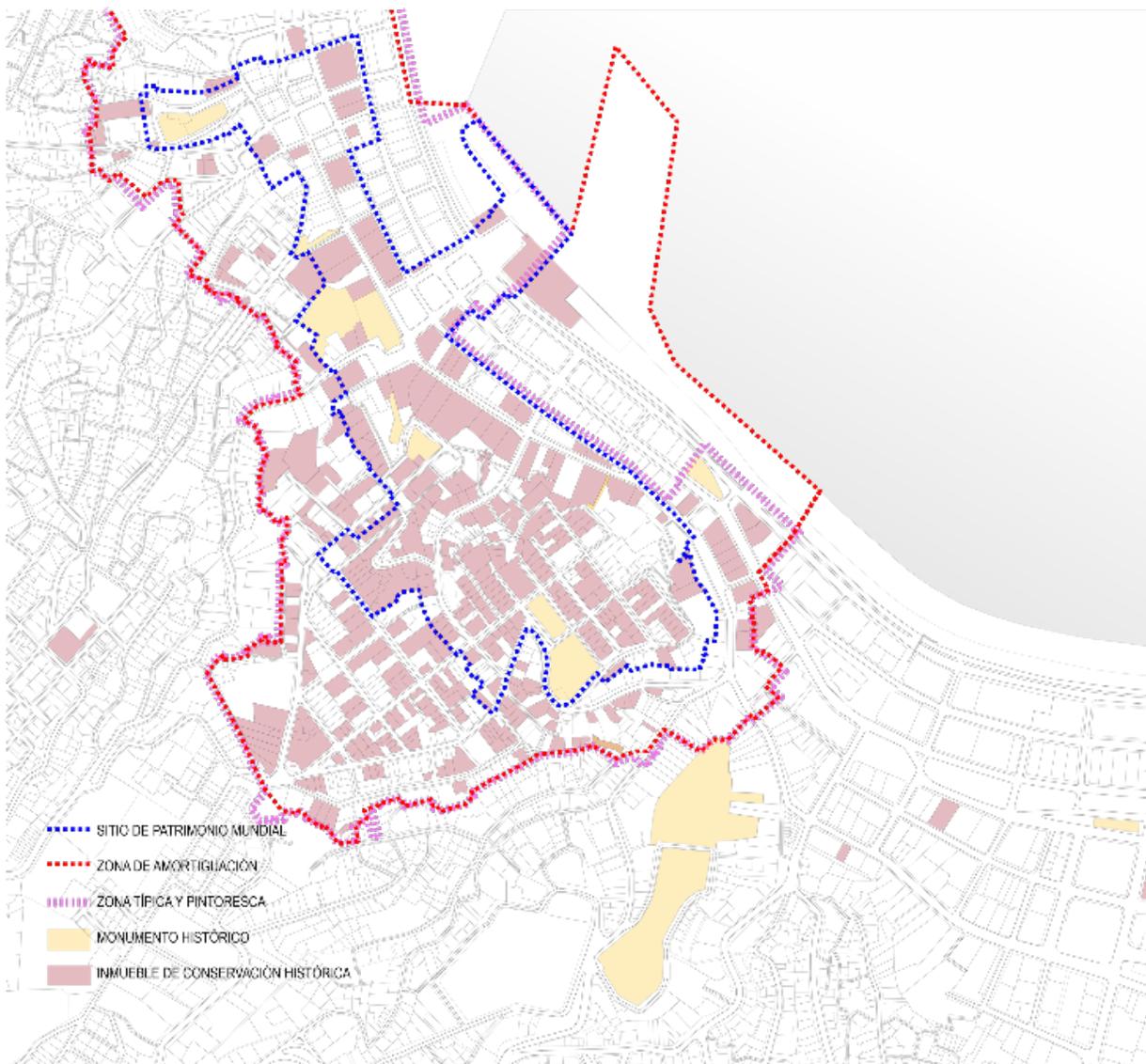


Fuente: Elaboración propia (2020)

Sin embargo la determinación de sitios patrimoniales que realiza la Unesco, no significa una protección efectiva sobre tales zonas, por lo tanto el Consejo de Monumentos Nacionales determina otro polígono llamado Zona Típica y Pintoresca que protege las zonas de interés histórico de forma legal actuando por sobre los instrumentos de planificación urbana. En el caso de la Zona Típica correspondiente al área histórica de Valparaíso, declarada por CMN el 2001, tuvo que ser ampliada el año 2008 para coincidir con el sitio de patrimonio mundial y la zona de amortiguación determinados por la UNESCO, pero aún así, no son homologables, ya que la zona típica no contempla el área del espigón del puerto, que la zona de amortiguación, si contempla (ver figura 06). Situación que se puede explicar en el hecho de que los

intereses económicos del puerto de Valparaíso, exceden a la regulación que pueden hacer los gobiernos locales, como la municipalidad. Esto también es uno de los factores que incide negativamente sobre la protección del patrimonio, ya que en la actualidad, “los centros históricos se encuentran en un trance donde su pervivencia no dependen de sí mismos, sino que, al ser parte de una realidad mayor, se ven afectados por actuaciones que, siendo externas a su perímetro, repercuten de forma directa sobre esta. Se genera un equilibrio precario entre ciudad y la zona patrimonial, siempre en desmedro de esta última” (Lara, 2019, página 8). Con esto se puede inferir que la metodología de declarar zonas patrimoniales mediante polígonos, no es suficiente para garantizar la protección del casco histórico.

Figura 06: Plano de polígonos de protección por UNESCO y CMN



Fuente: Adaptado de planos de Dirección de Gestión Patrimonial (2020).

Adyacente a esto, en general las metodologías para poner en valor lo patrimonial, se basan en parámetros que tienden a objetualizar de sobre manera el ideario de patrimonio. Como es el caso de las fichas que realiza la Dirección de Gestión Patrimonial (ver figuras 07 y 08), las cuales se basan en parámetros cuantificables que excluyen valores cualitativos sobre la figura del patrimonio inmueble. Esta valoración a su vez, reafirma la tesis de Aravena y Sobarzo sobre la figura del patrimonio que promueven los gobiernos, donde se seleccionan unos valores y se desprecian otros, en relación a distinguir como patrimoniales algunos estilos arquitectónicos, en su mayoría con desarrollo ornamental. De esta manera, “el concepto patrimonio no puede entenderse solo como la sumatoria de atributos inmutables que aseguran el valor de un determinado objeto, debido a que dicha valoración se calibra de manera permanente a través de la relación fluctuante que se establece entre aquellos bienes culturales y las comunidades que los cargan de significado” (De la Cerda, 2013).

Por lo tanto, se puede afirmar que existe una problemática en la metodología para abordar el patrimonio, tanto para proteger como para valorar, ya que en la práctica son mecanismos que no terminan siendo suficientes para lograr tales objetivos.

Sumado a esto, un tema que le suma dificultad a la manera de afrontar la protección y promoción del patrimonio, son los mecanismos de financiamiento, que tienden a ser insuficientes para resolver el problema de inmuebles abandonados. Con la declaratoria obtenida el 2003, “se trajo la esperanza de que la UNESCO pasaba plata, y nunca se quiso sacar ese mito de la ciudad. Y en realidad han pasado 30 millones después del terremoto, con el cual arreglamos cinco inmuebles, o sea se pudo tapar las goteras y nada más. Y de hecho ahora la UNESCO va a mandar un oficio, pidiendo a cada sitio dinero, porque ya no tiene” (Larrondo, 2018).

Esta última problemática sirve para entender la razón por la cual el patrimonio se termina gentrificando, ya que los recursos fiscales son limitados, sumado a que las grandes organizaciones como la UNESCO, no invierten dinero en mantener los sitios que ellos mismos declaran, de esta manera la única forma para conservar el patrimonio, viene de la mano de inversionistas privados, a los cuales se les incentiva con subsidios de parte de algunos ministerios o a través de la CORFO, y en la mayoría de los casos se podría afirmar que la rentabilidad es el punto principal de tales inversiones, marginando los valores inmateriales compuestos por los habitantes de la ciudad de Valparaíso, y que desde sus limitados ingresos, han intentado fortalecer sus comunidades y sus espacios.

Figura 07: Ficha de valoración de inmuebles generada por la DGP (pág. 1)

FICHA DE VALORACIÓN PARA INMUEBLES Y SITIOS ERIZOS						
PLAN DIRECTOR DE GESTIÓN PATRIMONIAL DE VALPARAÍSO						
1. IDENTIFICACIÓN						
ROL	3002-001					
DENOMINACIÓN						
INMUEBLE (PALACIO DABURICZA)						
DIRECCIÓN (Calle(s))						
PASEO YUGOSLAVO	176, 352					
MONTE ALEGRE	91N					
YUGOSLAVIA	91N					
LOCALIZACIÓN						
Unidad vecinal	73CERRO ALEGRE PARTE BAJA					
sector/población/barrio	PASEO YUGOSLAVO					
plan/como	CERRO ALEGRE					
GEORREFERENCIA (Proyección UTM, Uso 19 Sur)						
X	254490	Y	6341167			
PLANO DE UBICACIÓN						
						
FOTOGRAFÍA GENERAL						
						
ESCALERA GALERIA INTERIOR CHIMENEA						
						
2. INFORMACIÓN TÉCNICA						
PISOS (n°)	AÑO CONSTRUCCIÓN	PROPIEDAD (fiscal/privada)		NIVEL	USO	PATENTE (tipo/actividad)
4	1916	FISCAL		CALLE	DESHABITADO	
SUPERFICIE: predio m2	ocupación suelo (%)	USUARIO (propiario/usuario)		SUP	DESHABITADO	
1144	81	USUFRUCTUARIO				
MATERIALIDAD		pto. valor	tipo	n. alteración	observaciones	
FUNDACIÓN	PIEDRA	3	ALTO	1	BAJO	ESTRUCTURA ORIGINAL FUE REFORCADA
ESTR. PERIMETRAL	MADERA Y ADOBE	3	ALTO	8	MEDIO	
ESTRUCTURA INTERIOR	MADERA Y ADOBE	3	ALTO	1	BAJO	SISTEMA CONSTRUCTIVO TABICURRÍA MADERA RELLENO BLOQUES DE ADOBE
CUBIERTA	MADERA Y BRONCE	3	ALTO		NULO	SINGULAR HICALATERA Y FORMA DE TOLUIMERC
REVESTIMIENTO	ENLUCIDO	3	ALTO		NULO	
3. CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS						
VOLUMETRÍA		pto. valor	tipo	n. alteración	observaciones	
COMPOSICIÓN	COMPLEJA	3	ALTO		NULO	VOLUMETRÍA DE CARÁCTER IRREGULAR, SOBRESALEN BALCONES, TORREONES Y DOMINIO
ESTILO		pto. valor	tipo	n. alteración	observaciones	
		3	ALTO		NULO	IMPOSANTE CONSTRUCCIÓN, CON REMINISCENCIAS DE ESTILO ART NOUVEAU
FACHADA		pto. valor	tipo	n. alteración	observaciones	
COMPOSICIÓN	COMPUESTA	3	ALTO		NULO	DESTACAN TORREONES QUE SOBRESALEN DE PLANO DE FACHADA Y BALCONES
RELLENO/VACÍO	70/30	3	ALTO		NULO	VANOS DE DIVERSOS TAMAÑOS Y FORMAS
SIMETRÍA	NO	3	ALTO		NULO	FACHADA CON DISPOSICIÓN IRREGULAR DE VANOS Y ORNAMENTOS
ORNAMENTO	SOBRESALIENTE ARTÍSTICO	3	ALTO		NULO	ORNAMENTOS, ALZAR, HICALATERA, PROTECCIONES PIERRO FORJADO
PUBLICIDAD						
CUBIERTA	n° de aguas	pto. valor	tipo	n. alteración	observaciones	
	COMPLEJA	3	ALTO		NULO	DIVERSIDAD DE FORMAS, PREDOMINAN LUCARNAS Y TORREONES
PLANTA		pto. valor	tipo	n. alteración	observaciones	
ORGANIZACIÓN	SIMPLE	3	ALTO		NULO	NIVELES INDEPENDIENTES
TIPO AGRUPACIÓN	1 PATIO	3	ALTO	5	BAJO	PATIO ANTE JARDÍN, HACIA PASEO YUGOSLAVO
TIPO UNIDAD	PASILLO CENTRAL	2	MEDIO		NULO	ACCESO Y DISTRIBUCIÓN
ESPACIALIDAD	JÁRDINES	3	ALTO	5	BAJO	PATIO ANTEJARDÍN HACIA PASEO YUGOSLAVO
ELEMENTOS DE VALOR		pto. valor	tipo	n. alteración	observaciones	
FACHADA	TORREONES	3	ALTO		NULO	SOBRESALIENTES, CON ORNAMENTURA
	REVESTIMIENTO	3	ALTO		NULO	CON FRISAS TALLADAS
	CUBIERTA BRONCE	3	ALTO		NULO	
CUBIERTA						
INTERIOR	REVESTIMIENTO	3	ALTO		NULO	MADERA EN PANELES Y CIELO TALLADO
	PAVIMENTOS	3	ALTO		NULO	HISTÓRICAS EN CAS LA TOTALIDAD DEL INMUEBLE
	ESCALERAS	3	ALTO		NULO	DE MADERA BAJA, GRAS Y REVESTIMIENTO

DOCUMENTO REFERENCIAL FASE II - PDGP

Fuente: Dirección de Gestión Patrimonial (2011).

Figura 08:Ficha de valoración patrimonial generada por DGP (pág. 2)

4. SITUACIÓN URBANA

SUELO		observaciones		RELACIÓN CONTEXTUAL (grado/identificación)	
PENDIENTE		LEVE, HACIA EL PASEO YUGOESLAVO		ICH	1 002.003
EMPLAZAMIENTO	pfo. valor	observaciones		ICH	2 002.003
CABEZAL	3 ALTO	IMPONENTE PRESENCIA		ICH	3 003-002, 003,004; 0091-001, 100,000,000,001 AL 000
AGRUPAMIENTO	pfo. valor	observaciones		MH	2 001
AISLADA	3 ALTO	CON JARDÍN Y MIRADOR		EEPP	4 PASEO YUGOESLAVO
IMPLANTACIÓN	pfo. valor	observaciones		EEPP	4 PLAZUELA JOAQUÍN EDWARDS BELLO
ZÓCALO HABITABLE	3 ALTO	TOTALIDAD INMUEBLE.		MH	4 0091-004

VIALIDAD		uso	jerarquía	CONTEXTUALIDAD	
PASEO YUGOESLAVIA		MIXTO	PEATONAL	ALTA	ENTORNO MUY HOMOGÉNEO. DESTACA CENTRO DEL CONJUNTO DEL PASEO YUGOESLAVO
MONTE ALEGRE		MIXTO	TRONCAL	IMPACTO URBANO	
YUGOESLAVIA		PEATONAL	MIXTO	POSITIVO/ALTO	VALOR ARTÍSTICO Y MONUMENTAL.

OBSERVACIONES GENERALES DEL CONTEXTO

INMUEBLE EMPLAZADO ENFRENTANDO CALLE MONTEALEGRE, PASAJE YUGOESLAVIA E IMPORTANTE ESPACIO PÚBLICO DEL CERRO ALEGRE (PASEO YUGOESLAVO PLAZA JOAQUÍN EDWARDS BELLO). CALLE MONTEALEGRE SE RECONOCE COMO IMPORTANTE EJE CONFORMADOR DE LA TRAMA ORIGINAL DEL CERRO ALEGRE. PRÓXIMO A PASEO MIRADOR YUGOESLAVO, DESDE EL CUAL SE TIENE AMPLIA VISTA A LA BAHÍA Y PUERTO DE VALPARAÍSO, EN ESTE IMPORTANTE Y RECONOCIDO ESPACIO PÚBLICO DE LA CIUDAD SE UBICA EL PALACIO BABURITZA (M.H.); ACTUALMENTE MUSEO DE BELLAS ARTES; EN EL EXTREMO NOR-PONIENTE DEL PASEO SE ENCUENTRA ASCENSOR EL PERAL (M.H.) Y ESCALERA DEL MISMO NOMBRE. AMBOS CONSTRUYEN LA ACCESIBILIDAD CERRO-PLAN (VINCULA CON PLAZUELA JUSTICIA EN EL PLAN), MIENTRAS QUE HACIA EL EXTREMO SUR-ORIENTE DEL PASEO SE ENCUENTRA ESCALERA APDOLO, QUE VINCULA EN PRIMER LUGAR CON CALLE URRUTIA Y FINALMENTE CON CALLE PRAT Y BARRIO FINANCIERO. PASAJE MIRAMAR VINCULA PLAZA JOAQUÍN EDWARDS BELLO CON ALVARO BESA Y PASAJE BAVESTRELLO.

FOTOGRAFÍA CONTEXTO



5. VALORACIÓN

VALOR PATRIMONIAL

HISTÓRICO	EL PALACIO BABURITZA FUE CONSTRUIDO EN 1916 PARA LA FAMILIA ZANELLI POR LOS ARQUITECTOS RENATO SCHIAVON Y ARNALDO BARISON. LUEGO SER ADQUIRIDO POR DON PASCUAL BABURITZA, SALITREÑO Y FILÁNTRÓFO, DE ASCENDENCIA YUGOESLAVA.
URBANO	IMPORTANTE EL PASEO YUGOESLAVO QUE LA PLAZUELA. POSTERIORMENTE PASÓ A MANOS DE LA I. MUNICIPALIDAD DE VALPARAÍSO, PARA INSTALAR EL 8 DE JULIO DE 1971 EL MUSEO MUNICIPAL DE BELLAS ARTES. ESE MISMO AÑO FUE DECLARADO MONUMENTO NACIONAL. INMUEBLE DE TIPOLOGÍA AISLADA, ENFRENTANDO EL PASEO YUGOESLAVO.
ARQUITECTÓNICO	CONFORMADOR DE MANZANA CREADA SOLO POR 4 INMUEBLES. CONFORMA LA ESPACIALIDAD DEL ENTORNO JUNTO A PLAZUELA ENRIQUE EDWARDS BELLO Y OTROS INMUEBLES DEL LUGAR. PRÓXIMO SE ENCUENTRA ASCENSOR Y ESCALERA EL PERAL. EL INMUEBLE SE ADAPTA DE BUEN MODO A LA PENDIENTE, POSSE ELEMENTOS DECORATIVOS DE MADERA TALLADA, DIBUJO SOBRE ENLUCIDO, TECHUMERE DE BRONCE. GRAN RIQUEZA INTERIOR EN CUANTO A MATERIALES Y ESPECIALIDAD CUENTA CON 3 FACHADAS.
ECONÓMICO	INMUEBLE ACTUALMENTE EN PROCESO DE REHABILITACIÓN. ENTORNO EN BUEN ESTADO DE CONSERVACIÓN, CON ORIENTACIÓN NOR-ORIENTE Y NOR-PONIENTE, AMPLIA VISTA A LA BAHÍA Y A ESPACIO PÚBLICO (PLAZA JOAQUÍN EDWARDS BELLO). INSERTO EN SECTOR CONSOLIDADO. SUSTANCIALMENTE Y CON CARÁCTER TURÍSTICO, POR EL ALTO Y CONTINUO FLUJO DE TURISTAS QUE SE RECONOCE EN EL SECTOR. PRESENTA BUENA ACCESIBILIDAD PEATONAL Y VEHICULAR.
SOCIAL	ALTAMENTE RECONOCIDO POR HABITANTES Y TURISTAS. CENTRO CULTURAL EN CERRO ALEGRE.

6. SÍNTESIS VALORACIÓN

PUNTAJE PONDERADO	%	INDICADOR	PTO.	ATRIBUTO
75 /75	7,5	SITUACIÓN URBANA	3	EMPLAZAMIENTO
			3	AGRUPAMIENTO
		15	3	IMPLANTACIÓN
		MATERIALEDAD (mín. 0 - max.15)	3	CUBIERTA
			3	REHABILITAMIENTO
30 /24	3	FACHADA (mín. 0 - max.15)	3	ESTILO
			3	COMPOSICIÓN
			3	DIBUJERÍA
			3	DINAMISMO
			3	EL FACHADA
3 /6	0,3	CUBIERTA (mín. 0 - max.6)	3	ORGANIZACIÓN/VISIBILIDAD
			0	ELEMENTO CUBIERTA
28 /30	2,8	PLANTA (mín. 0 - max.15)	3	ORGANIZACIÓN
			3	ADSCRIPCIÓN
			2	UNIDAD
			3	EFECTIVIDAD
			3	ELEMENTO INTERIOR
136 /141	14	TOTAL		

NIVEL DE VALORACIÓN PDGP	
A	

PROTECCIÓN EN OTROS INSTRUMENTOS	
CALIFICACIÓN C M H (según Instructivo de Intervención en Zona Típica)	
MONUMENTO HISTÓRICO	
I C II (según PRECV)	

Fuente: Dirección de Gestión Patrimonial (2011).

2.4 Patrimonio decolonial: resistencia y agenciamiento de comunidades organizadas

“Actualmente, y en el marco de todo un proceso de patrimonialización que viene experimentando la ciudad desde la declaración UNESCO del 2003, aún es posible diferenciar los cerros turistificados próximos al antiguo centro financiero como es el caso de los cerros Alegre y Concepción, de aquellos cerros populares y deteriorados próximos al antiguo centro portuario, o Barrio Puerto, como es el caso de los cerros Cordillera y Santo Domingo”. (González, Quiroga, Soto, 2014).

A pesar de que gran parte del patrimonio en Valparaíso se encuentra gentrificado, existe una excepción a los cánones hegemónicos; el patrimonio residencial. El cual podemos apreciar en algunos conjuntos de vivienda colectiva y en raras ocasiones en viviendas unifamiliares.

Uno de los casos emblemáticos de Valparaíso, es la Población Obrera de La Unión, emplazada en Cerro Cordillera, fuera del Sitio de Patrimonio Mundial declarado por la Unesco, pero sí dentro de la Zona de Conservación Histórica (protección a nivel comunal). Dicha población, fue sufriendo un deterioro progresivo con el pasar del tiempo (ver figura 09), la falta de financiamiento y las malas políticas del gobierno local, sumado a la falta de organización de la comunidad, que a través del Taller de Acción Comunitaria, logró subvertir un destino de abandono, pudiendo recuperar el edificio y las viviendas el año 2008, luego de un largo camino de resistencia.

Figura 09: Población Obrera la Unión en estado de deterioro, año 2005



Fuente: Habitat.aq.upm.es (2009).

“Es así como la Unión Obrera comienza a desvalorizarse poco a poco, lo que explica en parte las acciones de desocupación emprendidas por la Municipalidad a lo largo de los años 1970, 1980 y 1990. Después de la dictadura militar (1990), una serie de organizaciones mno gubernamentales (ONG) se instalan a lo largo del territorio nacional para reactivar las acciones sociales ligadas a la participación ciudadana, a la recuperación de espacios públicos, y a la economía local. Es así como la ONG Centro de Estudios, Capacitación y Asesoría Poblacional (CECAP) se instala en el Cerro Cordillera y rápidamente se transforma en un taller de acción social siguiendo los métodos elaborados por Paulo Freire, para transformarse en el Taller de Acción Comunitaria (TAC).” (González, Quiroga, Soto, 2014).

Actualmente el edificio de la población obrera, se encuentra totalmente recuperado (ver figura 10), se reemplazó la madera por hormigón armado, manteniendo la disposición espacial original en gran medida, como también se dotaron de nuevos espacios comunes; con esto se devuelve la dignidad a los habitantes, los cuales representan un testimonio vivo de la historia, y que son ellos el verdadero patrimonio del lugar, y no sus muros, ni ventanas, ni fachadas. Es necesario “entender el espacio como un entorno dinámico, es decir, en permanente articulación con lo viejo y lo nuevo, con antiguas prácticas y nuevos desafíos, puede ser una manera de abordar el análisis, entendiendo que éste no es un entorno aislado, sino que en contacto con estructuras que activan prácticas de reapropiación del entorno. (González, Quiroga, Soto, 2014).

Figura 10: Población Obrera la Unión recuperada, año 2008



Fuente: Habitat.aq.upm.es (2009).

2.5 Hipótesis: “La estética arquitectónica es un manifiesto político epocal”

Para abodar la investigación sobre el patrimonio, es necesario acotar el campo de acción mediante un axioma base el cual se establece como una hipótesis para la primera etapa de proyecto de título, pues el tópico patrimonial es un tema del cual existen distintas visiones y lecturas, sobre todo para el caso de Valparaíso patrimonial. De esta forma, dicho axioma se constituye como: **La estética arquitectónica es una manifiesto político epocal**. Ya que entiendo las obras de arquitectura como la manifestación más elocuente y fidedigna de un discurso estético-político, el cual refleja la estructura social, económica y política de la sociedad de la época en la cual se construyen, puesto que “la necesidad de producir una identidad cultural, muchas veces de manera consciente, puede ser una estrategia política que se torna estética” (Silva, 2006).

2.6 Líneas investigativas: lo estético, lo patrimonial y lo político

Decido tomar 3 líneas que puedo anticipar como parámetros de distinta naturaleza que permiten abordar cualquier tipo de caso, teniendo así:

Lo estético, en razón de las configuraciones espaciales y composiciones ornamentales de los inmuebles que tienen como propósito la “armonía” y que poseen una carga simbólica reflejo de la sociedad de la época en la cual fueron construídos.

Lo patrimonial, en torno al concepto de memoria, entendiendo a esta como un recuerdo y añoranza del pasado.

Lo político, que hace alusión al tipo de programa arquitectónico y su transformación temporal (que depende directamente del factor económico), dejando explícitos los modos de vida en los inmuebles.

Una vez determinado el campo teórico, reúno los conceptos claves en base a un diagrama, que sintetiza lo establecido por la hipótesis preliminar y las líneas investigativas (ver figura 11).

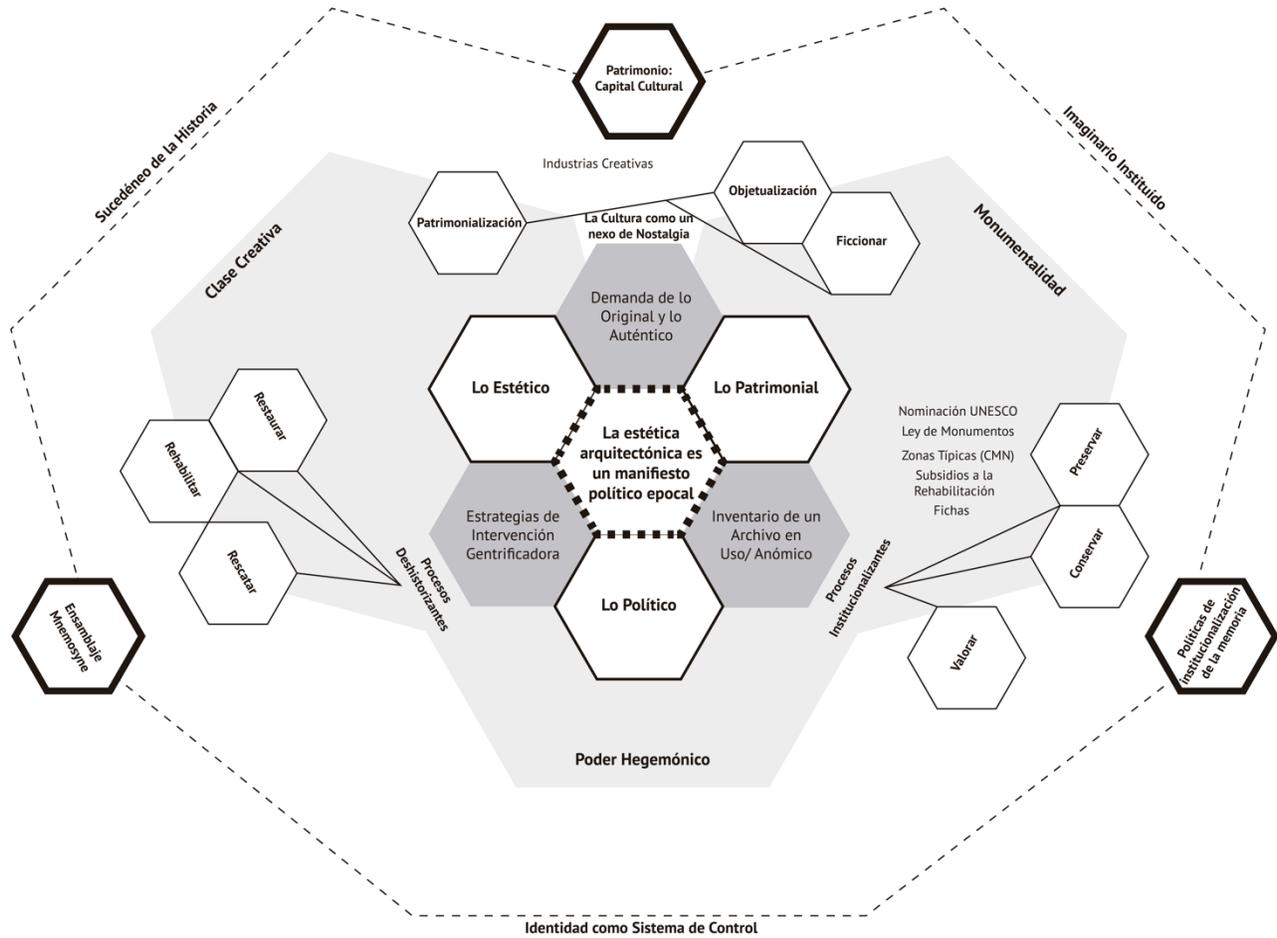
2.7 Patrimonio desde el inmueble: clasificación y selección

Considerando las líneas investigativas antes mencionadas, logro distinguir cinco familias de patrimonios en inmuebles de Valparaíso:

1.- Hegemónico: Lo tradicionalmente entendido y valorado como patrimonio por las entidades gubernamentales, es decir, todos los inmuebles pertenecientes a determinados estilos arquitectónicos.

2.- Simbiótico: Cuando las intervenciones contemporáneas en el inmueble patrimonial se pueden diferenciar claramente por la radicalidad formal entre ambos lenguajes, sin embargo, se benefician mutuamente.

Figura 11: Diagrama conceptual Hipótesis: *La estética arquitectónica es un manifiesto político epocal*



Fuente: Elaboración propia (2020)

3.- Mimético: Cuando el ejercicio de rehabilitación se quiere fundir con la obra original, emulando la expresión de la época tanto en el interior como en el exterior, o bien, una obra nueva que se constituye como falso histórico.

4.- Tectónico contemporáneo: La fachada del inmueble se conserva como una cáscara afianzada a la obra nueva construida en el interior, el cual fue vaciado para dar vida al programa actual.

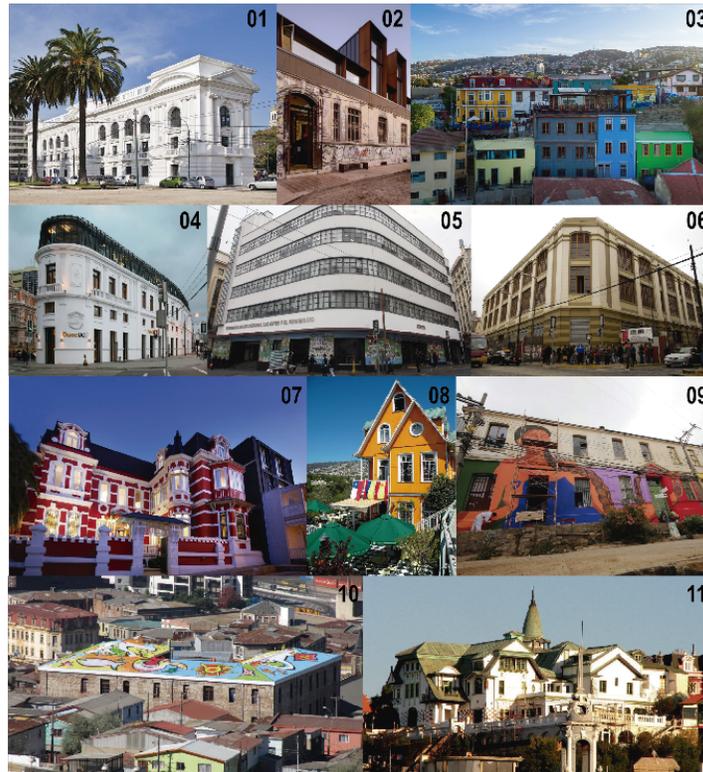
5.- Alteridad: Aquellas obras que representan una ruptura de las normas hegemónicas de patrimonio, tanto en su tectónica, en su programa y/o en los modos de vida.

Tales categorizaciones se me presentan desde mi interpretación del patrimonio, sobre el conocimiento

previo y la memoria emotiva de los inmuebles que he podido conocer anteriormente en Valparaíso, a través de mi trayectoria académica, mi experiencia en práctica profesional en Dirección de Gestión Patrimonial, y los años en los que habité en el Barrio Puerto y Barrio Almendral de dicha ciudad. Para lo cual selecciono 11 casos de inmuebles de acuerdo a las 5 clasificaciones que establecí, los cuales son: (ver figura 12)

01. Biblioteca Severin, 02. Dinamarca 399, 03. Hotel Fauna, 04. Edificio Cousiño, 05. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, 06. Mercado Puerto, 07. Hotel Palacio Astoreca, 08. Hotel Brighton, 09. Espacio Santa Ana, 10. Población Obrera la Unión, 11. Museo de Bellas Artes, Palacio Baburizza.

Figura 12: Imágenes inmuebles de los 11 casos de estudio seleccionados



Fuente: Adaptado de distintas fuentes (2020)

Una vez teniendo claro el marco teórico- conceptual, los casos para indagar sobre el tema y las las clasificaciones que establezco, elaboro un gran diagrama multiescalar (ver figura 13), donde caracterizo cada caso a modos de fichas de resumen, como también, los agrupo según las familias patrimoniales y las 3 líneas investigativas. Realizo una georreferenciación para dar cuenta del contexto territorial y cómo éste tiene incidencia en las diversas características de los casos ejemplificados, además de hacer referencia a los sistemas de financiamiento de las “rehabilitaciones”. Sumado a esto, paralelamente una línea de tiempo donde se ilustra la fecha de la obra original y la fecha de su “restauración, rehabilitación o recuperación” según sea el caso. Y finalmente, un levantamiento y selección de objetos presentes en estas obras, de diversa magnitud, ya sean paisajes, detalles, texturas y mobiliario. Todo esto, como un ejercicio

2.8 Propuesta ficha de archivo patrimonial

Luego de confirmada mi hipótesis, elaboro una ficha (ver figura 14), en contraposición a las fichas que realizan CMN, DGP y otros organismos de gobierno, la cual considera una identificación del inmueble, el tipo de patrimonio al cual pertenece (según las clasificaciones descritas en el punto 2.7), el programa original y el año de construcción de la obra, programa actual, una fotografía del interior del inmueble, ya que las fichas de las entidades patrimoniales sólo consideran imágenes exteriores, un párrafo donde describo las características principales del caso en torno a lo estético, lo patrimonial y lo político, que fundamenta mi categorización para dicho inmueble. Como también se evidencian las protecciones normativas que posee cada uno, ya sean protecciones de zonas o las que corresponden al inmueble como tal, y por último el año y el tipo de intervención más reciente realizada en el edificio. Posteriormente sumo una segunda página que incorpora una taxonomía del inmueble, tomando distintas escalas de interés, es decir, la fachada, detalles, texturas, un objeto contemporáneo, un objeto antiguo y el sujeto actual que habita la obra.

Es así como esta ficha, de contraponerse a las fichas de las entidades gubernamentales, se constituyó como un punto de partida para indagar sobre la dimensión de los objetos en las obras, y como éstos narran un campo político, social y cultural en la arquitectura, y que reflejan explícitamente, los modos de vida.

Figura 14: Propuesta preliminar de ficha de archivo. Caso 02: Dinamarca 399

DINAMARCA 399		[02]
CATEGORÍA PATRIMONIAL: SIMBIÓTICO-MIMÉTICO		
PROGRAMA ORIGINAL: Vivienda para el cónsul danés en Valparaíso (1896) PROGRAMA ACTUAL: Cowork, oficinas, talleres, salas de reuniones, salón de eventos, cocina & bar (2014)		
		
<p>La rehabilitación se presenta como una simbiosis entre la fachada histórica y el cuerpo contemporáneo, bajo el concepto de renovación, en donde cada uno tiene un lenguaje distinto: la fachada histórica en ritmo y repetición en razón al conjunto armónico, y la intervención contemporánea como una colección fragmentada de objetos.</p> <p>Por otro lado, el tratamiento interior se construye a modo de mimesis, donde los sistemas constructivos actuales se funden con las ruinas y lo contemporáneo busca acoplarse a lo antiguo, tratando de emular el paso del tiempo en las texturas materiales, todo esto dentro del marco del "respeto al patrimonio" como respeto a la historia.</p>		
PROTECCIONES NORMATIVAS:		
ZCH PRCV		
ÚLTIMA INTERVENCIÓN: <i>Rehabilitación (renovación), 2014</i>		

UBICACIÓN	TIPO DE PATRIMONIO	
	 Simbiótico-Mimético	
	INTERVENCIÓN CONTEMPORÁNEA	
	 Rehabilitación-Renovación	
	PROGRAMA ACTUAL	
	 Co-work/ Oficinas/ Restaurant	
FACHADA	DETALLES - TEXTURAS	
		
OBJETO CONTEMPORÁNEO	OBJETO ANTIGUO	SUJETO
		

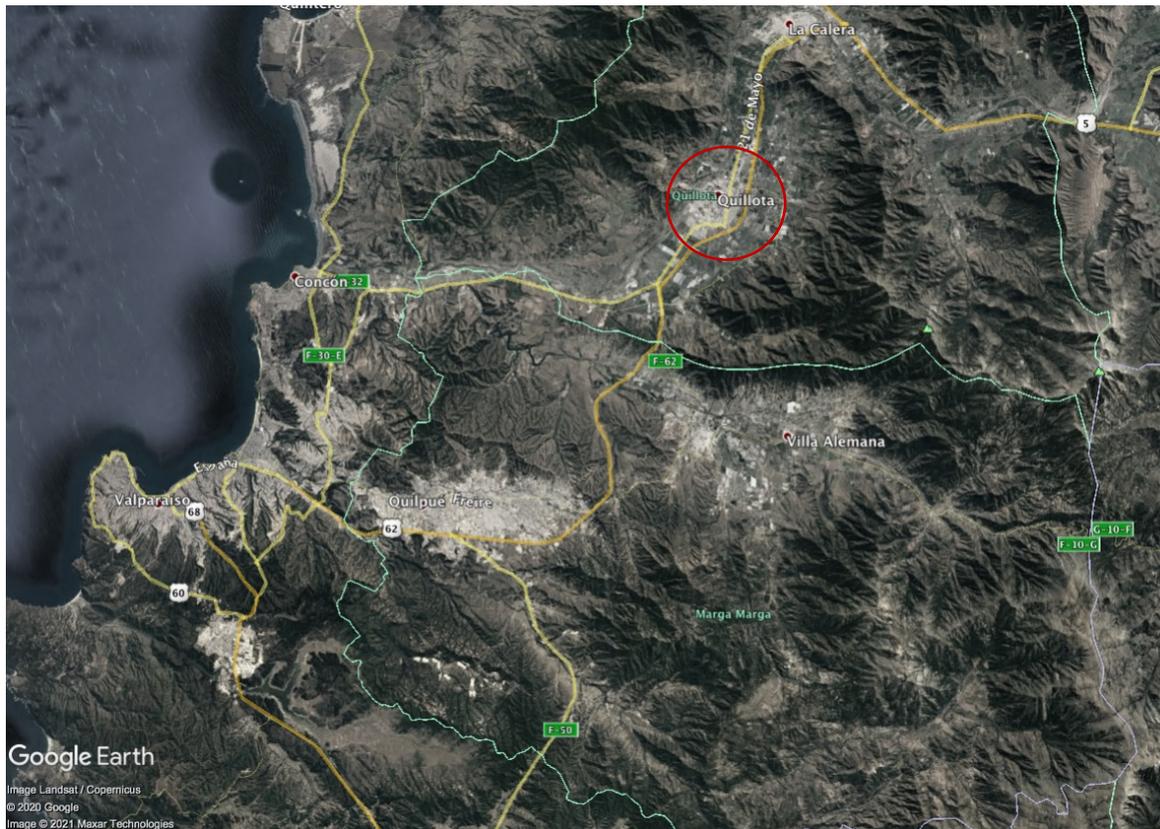
Fuente: Elaboración propia (2020)

Capítulo 3: Genealogía de mi casa en Quillota

3.1 La noción de patrimonio en lo cotidiano; la casa

Al transcurrir mi etapa de exploración y reflexión sobre el patrimonio en Valparaíso, me doy cuenta que en muchas de las obras consideradas patrimoniales, al gentrificarse, se han borrado todas las capas históricas acumuladas en ella, no solamente en sus paredes, pisos, cielos, ornamentos o muebles, sino también en las diversas formas en las cuales esos espacios fueron habitados y sus contextos epocales, que muchas veces se recrean de forma ficticia, haciendo una alegoría del pasado. Sin embargo, puede reconocer que el lugar en donde habito actualmente, la casa de mis abuelos en Quillota, a 40 km de Valparaíso (ver figura 15), representa justamente aquello de lo cual carece “el patrimonio”, una forma de vida cotidiana, fruto de una genealogía familiar. Un lugar donde elijo vivir después de haber vivido en otros lugares, un lugar común en donde también mis hermanas han llegado, configurándose así mi familia por mis abuelos Patricio (78) y Lucía (76), mis dos hermanas, Javiera (24) y Valeria (26) y nuestras mascotas. Una estructura familiar no tradicional, y la cual decidí tomar como un caso de estudio para esta segunda etapa de mi proyecto de título.

Figura 15: Imagen satelital de Quillota en relación a Valparaíso



Fuente: Google Earth(2021)

“La casa, como concepto general, se entiende como un espacio físico que da cobijo a una familia y como un espacio simbólico que da lugar a la socialización humana. El filósofo Gaston Bachelard define la casa como nuestro rincón del mundo” (Pino, 2014). En este sentido, la casa viene a configurarse como nuestro primer territorio y que contiene una carga simbólica importante, ya que culturalmente, la casa forma parte del patrimonio familiar, aquello que se heredará a generaciones futuras, por tanto, se cuida y se transforma a lo largo del tiempo.

“Es un micro territorio apropiado que territorializa las prácticas socio-espaciales de la vida cotidiana, porque la casa habitada no es una caja inerte. El espacio habitado trasciende el espacio geométrico. La casa, por lo tanto, no solo es el resultado de las fuerzas externas y físicas que afectan el edificio, sino que, ante todo, es el resultado de los factores socioculturales que definen su forma” (Pino, 2014).

De esta forma la casa constituye como un espacio dinámico que los acontecimientos van transformando, en donde lo sensorial cobra vital importancia, porque podríamos afirmar que los sentidos se agudizan en un lugar que consideramos nuestro.

“Nos preguntamos qué es lo que entonces nos gustó, nos impresionó, nos conmovió en esa casa, en esa ciudad, y por qué. Cómo estaba dispuesto el espacio, el lugar, qué aspecto tenía, qué olor había en el ambiente, cómo sonaban mis pasos, cómo sentía el suelo bajo mis pies, el picaporte en mi mano, cómo era la luz sobre las fachadas, el brillo de las paredes. ¿Era una sensación de estrechez o de amplitud, de intimidad o vastedad?” (Zumthor, 2004).

Toda esta carga simbólica y sensorial que podemos reconocer en la casa, está condicionada directamente a través de los afectos, las memorias que nos evocan los espacios, lugares, texturas u objetos, y en este sentido ¿cuáles son los objetos que se conservan?, ¿para qué los guardamos?, ¿qué usos tienen actualmente?. Como también los afectos del presente, ¿cómo dispongo de mi lugar de estudio o de trabajo?, ¿cómo son los espacios comunes?, ¿en cuáles momentos del día se reúne la familia?, ¿cuáles objetos se han transformado o actualizado?

Todas estas preguntas, me permiten darle sentido a la forma de mirar mi casa, y reflexionar sobre ella, para encontrar un valor en lo que aparentemente parece “corriente” ante los ojos de la arquitectura.

“(…) ser felices entre cosas pequeñas, dentro de sus cuatro paredes, entre arca y cama, mesa y silla, perro, gato y macetas de flores, extendiendo a estas cosas un cuidado y ternura que, en un mundo donde la rápida industrialización elimina constantemente las cosas de ayer para producir los objetos de hoy, puede incluso parecer el último y puramente humano rincón del mundo” (Sato, 2015).

3.2 Contra-hipótesis: “La experiencia doméstica, reconoce modos de existencia”

Como ya se confirmó la primera hipótesis que sobre el patrimonio (la arquitectura es un manifiesto político epocal), decido establecer una segunda hipótesis, sobre este segundo campo de estudio, reconociendo en la domesticidad, una contra-arquitectura. Por lo tanto, nombro a esta contra-hipótesis como “la experiencia doméstica, reconoce modos de existencia”. Y para poder dar cuenta de esta experiencia, debo reparar sobre las prácticas que se realizan en el lugar donde habito, graficarlas de diversas formas, para afirmra o refutar mi contra-hipótesis.

La metodología en este caso es principalmente práctica, para poder dar cuenta de las relaciones entre sujeto y espacio. “Heidegger (2003) trata el problema del espacio en Ser y tiempo en el marco de su ontología existencial del ser-en-el-mundo (Dasein). Heidegger no parte de una actitud teórica, sino práctica, en el contexto de nuestras tareas y ocupaciones cotidianas. La diferencia entre teoría y práctica es esencial pues entre ambas hay una relación de fundamentación: nuestras prácticas cotidianas son más fundamentales que la teoría, que se erige sobre estas” (Paniagua, Pedragosa, 2015).

3.3 Líneas investigativas: lo plástico, lo afectivo y lo micropolítico

Reemplazo las líneas investigativas de la primera hipótesis, por conceptos opuestos; teniendo así, **lo plástico, lo afectivo y lo micropolítico**.

En referencia a lo plástico, como una cualidad de la plástica, la definición de Catherine Malabou plantea que “la plástica significa el arte de la elaboración de formas, en particular la escultura; ella también nombra el equilibrio y la belleza de las formas. El adjetivo plástico tiene dos significados opuestos: por una parte, susceptible de cambiar de forma, maleable; se llama plásticas a la cera, la greda, la arcilla; por otra parte, susceptible de dar forma” (Malabou, 2010).

Es la capacidad de transformación la acepción que más me hace sentido, la transformación material de un objeto a otro estado, que revela como distintos componentes se reestructuran; transmutación de una identidad, que pone en relevancia el significante del objeto y no la forma.

Y esta transformación material, tiene directa relación con el sujeto y el acontecimiento.

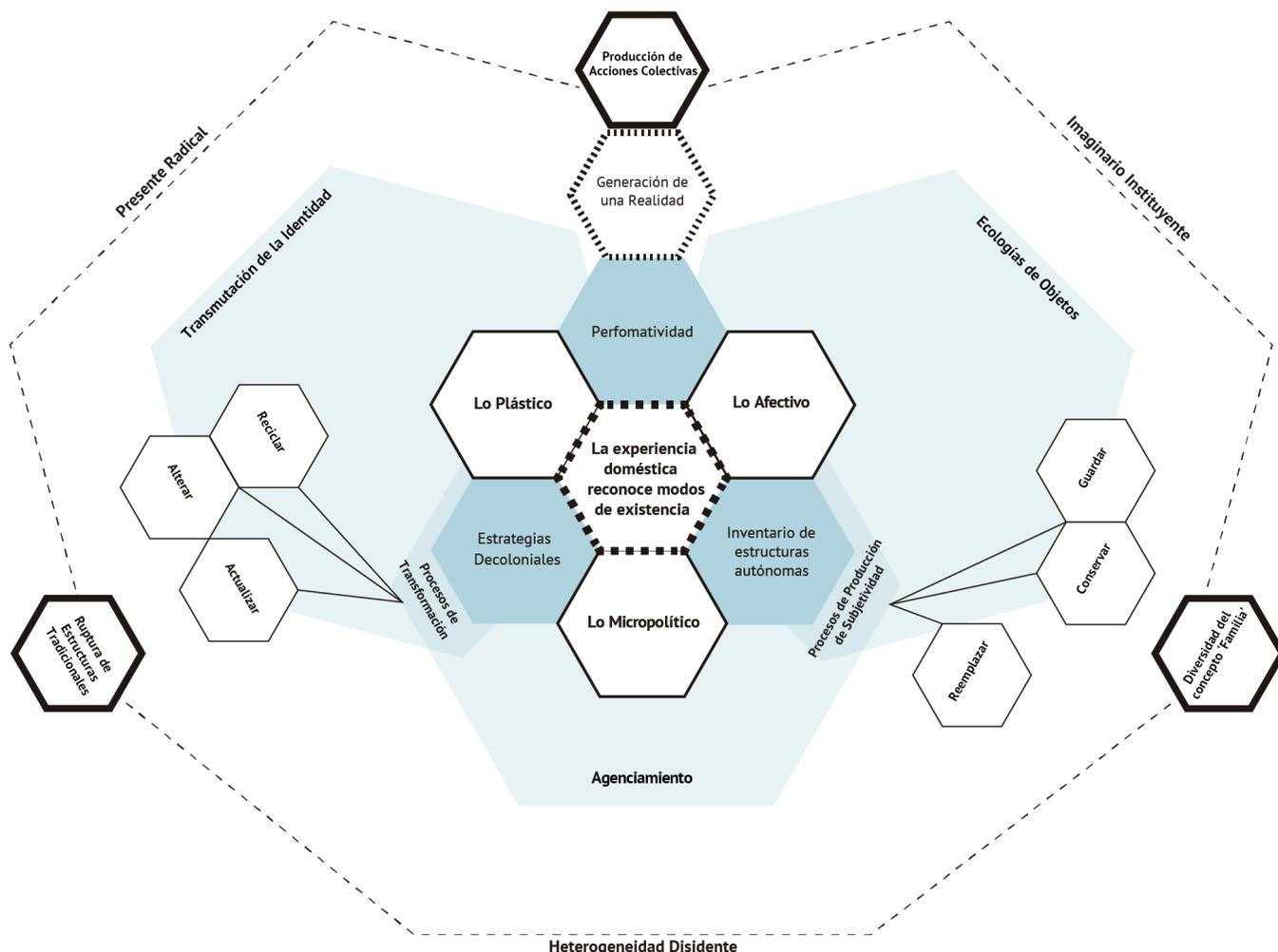
“(…) la plasticidad enuncia el lugar más sensible, lo vivo, de la subjetividad, la relación que ésta última trama con el acontecimiento.” (Malabou, 2010).

Por otro lado el afecto se define como: “Inclinado a alguien o algo” (dle.rae.es) o bien, “cada una de las pasiones del ánimo, como la ira, el amor, el odio, etc., y especialmente el amor y el cariño” (dle.rae.es). Siguiendo éstas definiciones, lo afectivo sería la cualidad de afectarse por algo, de forma que genere emociones en el sujeto, principalmente de amor. Puedo entender entonces que existen lugares afectivos, recuerdos afectivos, objetos afectivos, sujetos afectivos, presentes afectivos, entre otros.

Finalmente, la micropolítica “hace referencia a cómo lo político también se produce en toda una serie de contextos, que teóricamente hasta finales de los años sesenta, habían sido excluidos de la política, por su exclusiva y supuesta pertenencia a la esfera privada: las relaciones sexuales, familiares, laborales, institucionales, clínicas o escolares” (subtramas.musereinasofia.es). De esta manera, la micropolítica viene a constituirse como la esfera de lo político en las relaciones familiares, en el caso de lo doméstico.

Teniendo claridad del nuevo marco teórico, realizo un diagrama que sintetiza todos los conceptos que se descuelgan de las 3 líneas investigativas. (ver figura 16)

Figura 16: Diagrama conceptual contra-hipótesis: *La experiencia doméstica reconoce modos de existencia*



Fuente: Elaboración propia (2020)

3.4 Genealogía de mi casa: análisis etnográfico

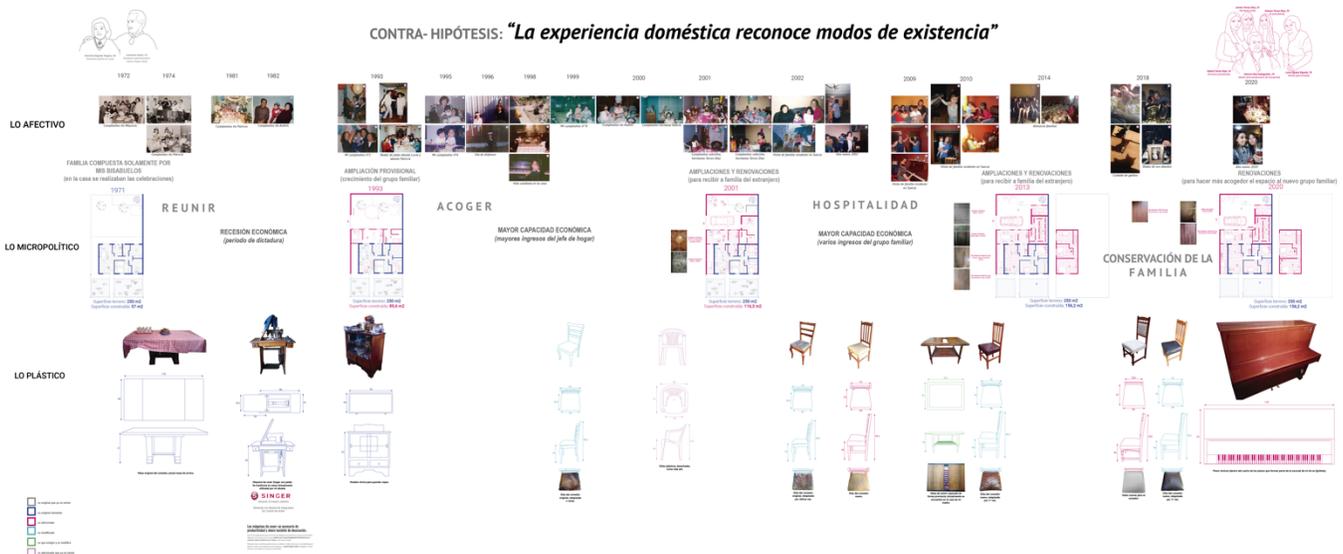
Como primer ejercicio de este análisis etnográfico, realice un diagrama en base a las tres líneas investigativas mencionadas en el inciso 3.3, a modo de línea de tiempo que va desde el año 1971 (cuando mis bisabuelos se mudaron a ésta vivienda) al 2020 (ver figura 17).

Caracterizando de esta manera lo plástico en los objetos y cómo estos han mutado a través del tiempo, se han conservado, se han reparado, se han desechado, han migrado o se han reemplazado.

Lo afectivo, ilustrado a través de las fotografías familiares, sobre acontecimientos memorables, desde situaciones cotidianas del diario vivir, hasta celebraciones como cumpleaños, aniversarios, visitas de familiares, año nuevo, reuniones de todo el núcleo familiar, etc.

Y lo micropolítico, expresado en planimetrías de la casa y sus transformaciones temporales, que guardan estrecha relación con la conformación del grupo familiar en cada período, las decisiones que se toman en torno al lugar común y los factores económicos que inciden en cada período.

Figura 17: Diagrama contra-hipótesis, análisis etnográfico de mi casa (período 1971-2020)



Fuente: Elaboración propia (2020)

3.5 Co-existencia de objeto-sujeto-entorno

Mi interés por indagar sobre el objeto, que surgió desde el análisis de los casos patrimoniales en Valparaíso, me empujó a explorar sobre los objetos presentes en mi cotidiano, que ya en un primer diagrama (punto 3.4) logro distinguir la naturaleza diversa de los objetos que componen los espacios arquitectónico en mi propia casa, y que depende del lugar en donde se ubiquen, son los acontecimientos

de los que son soportes y su temporalidad; por lo tanto dependen de un entorno físico y temporal, como también de un(os) sujeto(s). “El sujeto, el ser, comprende y devela el mundo ordenando los objetos en el espacio, generando una continuidad organizada de su entorno y de su misma coexistencia con él, así da paso a la revelación, tanto espacial como temporal del fenómeno y lo ubica en su dimensión física, psicológica, social y cultural” (Leal, Briede, 2015).

Reconozco fácilmente en el objeto, una ductibilidad para generar un espacio y dar cabida a los acontecimientos. Por ejemplo en mi casa, se re-agrupaban los muebles y se cambiaban de espacio, para dar cabida a acontecimientos extraordinarios, como son cumpleaños y cualquier otro tipo de celebración (ver figura 18). “Observar y manipular un objeto son entonces acciones dialécticas entre sujeto-objeto, donde la funcionalidad es un espacio limítrofe entre lo esencial y lo inesencial, porque da lo mismo para qué sirve o cuál es la función del objeto, puesto que la finalidad no depende del artefacto sino de las personas que al sentirlo imaginan algún tipo de función para él.” (Llovet, 1981).

Figura 18: Lámina espacios significativos; migraciones ocasionales (cumpleaños colectivo año 2002)

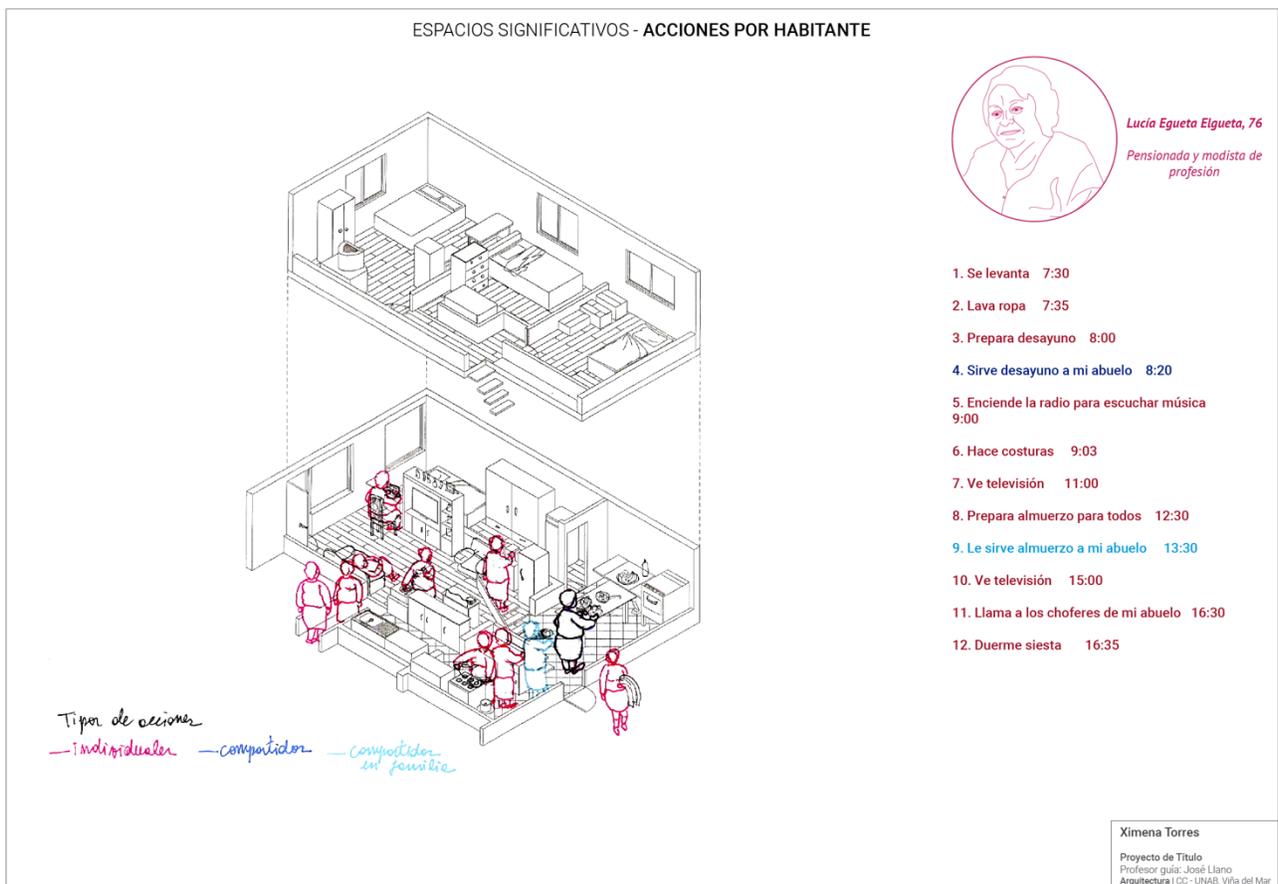


Fuente: Elaboración propia (2020)

Por otro lado, quise individualizar a cada persona que habita en mi casa, incluyéndome a mi, para ver cómo se desplazan en el espacio, cuáles son los lugares en los que permanecen más tiempo, cuáles son los objetos que más usan, qué tipos de usos se le dan a un mismo objetos, por ejemplo una silla, etc. Un análisis fenomenológico de la casa, para dar cuenta de las prácticas sociales que se dan dentro de ella. (ver figuras 19 y 20).

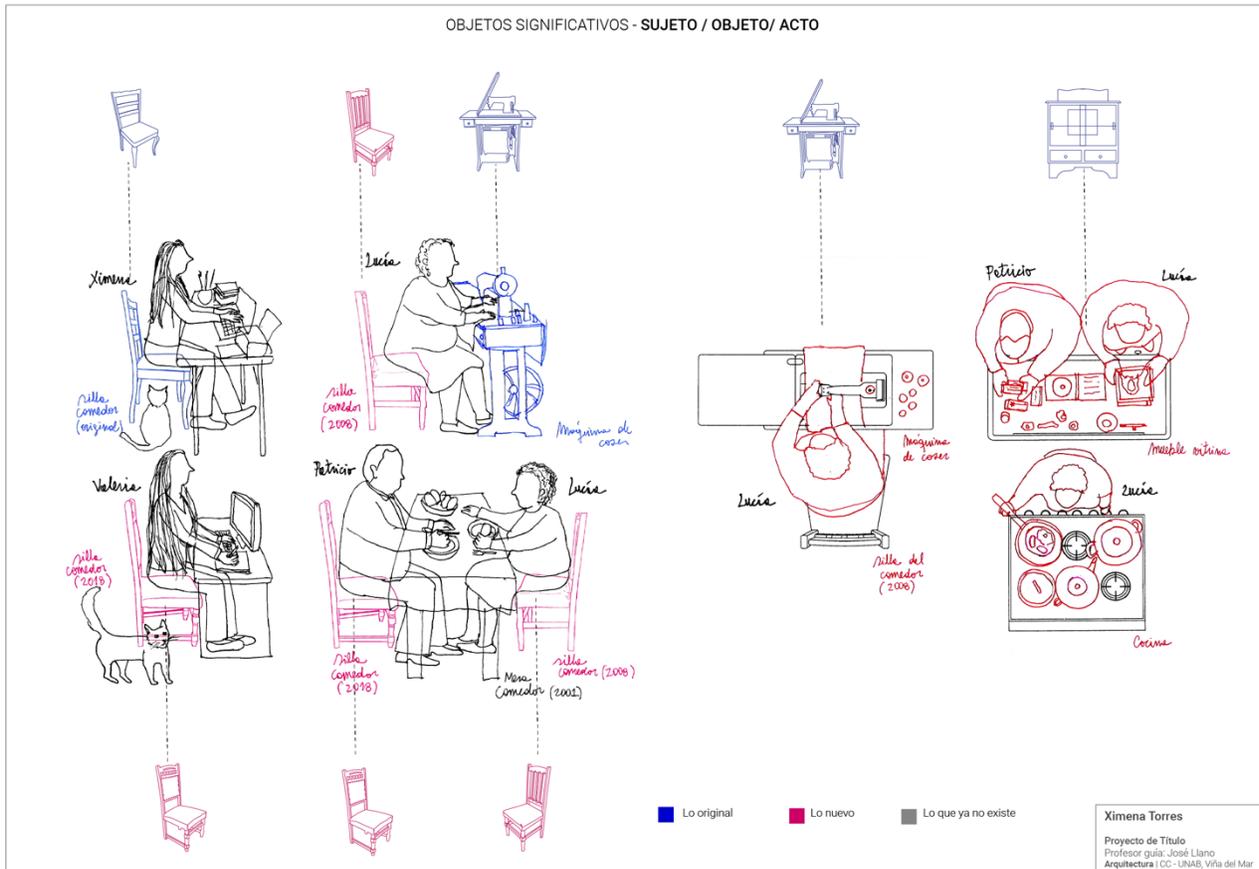
“Bajo este concepto la arquitectura abandona el espacio geométrico como lo sustancial y establece la percepción sensorial como sustrato del diseño, fundándose en una estructura de relaciones entre los distintos elementos que le componen, tales como muros, columnas, cubiertas, etc. Las obras ya no estarán allá afuera, en un espacio matemático, sino coexistiendo en nuestra propia realidad existencial, fundidas con nosotros mismos, abarcando todos los sentidos”. (De la Cruz, 2013).

Figura 19: Lámina espacios significativos; Acciones por habitante (Abuela Lucía)



Fuente: Elaboración propia (2020)

Figura 20: Objetos significativos; Sujeto-Objeto-Acto



Fuente: Elaboración propia (2020)

Capítulo 4: Construcción de una memoria sobre el bien común en la Villa Santa Teresita

4.1 El patrimonio del suelo común: relato histórico Villa Santa Teresita, Quillota, V región (1971- Actualidad)

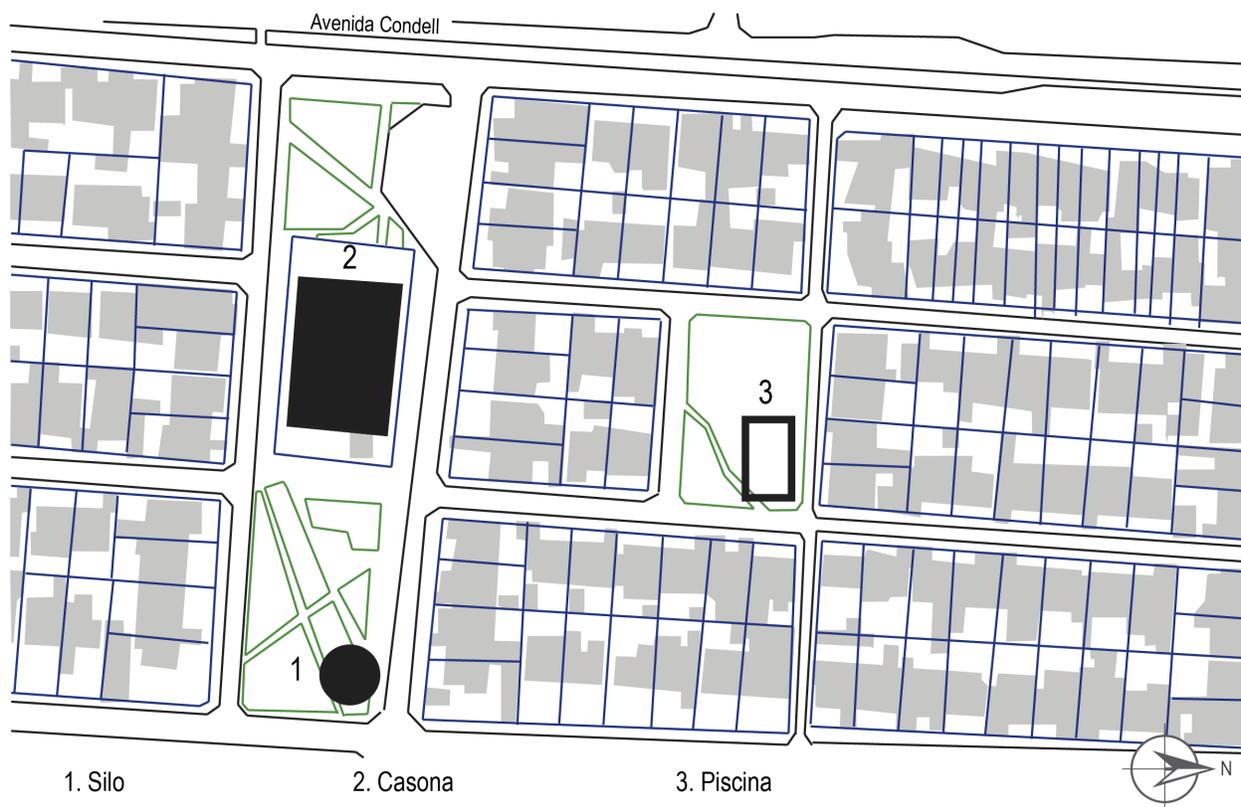
La Villa Santa Teresita se fundó el año 1971, tras las gestiones de la cooperativa del mismo nombre, que reunía a trabajadores de la Ex-fábrica Rayón Said, donde mi bisabuelo, Luis Castro (1918- 1985) formaba parte de la directiva de dicha cooperativa, que después de lograr organizar a las familias que soñaban con la casa propia, adquirieron los terrenos pertenecientes al fundo de la familia Sanhueza, cercanos al centro fundacional de la ciudad.

Una población de obreros que no contaban con la ayuda del estado ni de los gobiernos locales, y que tuvieron que adquirir créditos para poder construir la Villa. Los diseños de las viviendas se proyectaron en conjunto a los miembros de la comunidad, de acuerdo a sus exigencias, construyéndose así viviendas

pareadas de casi 60m², con antejardín y patio, en lotes de 200 a 250 m², siempre considerando el potencial de ampliar la vivienda conforme creciera el grupo familiar.

El trazado de los espacios de la comunidad, dejó libre dos lotes para la recreación de los vecinos, en donde además se contaba con obras pre-existentes: un silo, una casona antigua, conocida popularmente como “la casa de los locos” y una piscina (ver figura 21). Todos estos lugares fueron teniendo distintos usos a lo largo del tiempo, el silo se arrendaba para el funcionamiento de una pequeña verdulería, la casona se constituyó como la sede vecinal, y también durante algunos años, funcionó allí un jardín infantil, en donde yo asistí. Y la piscina fue llenada por los vecinos con agua de un pozo cercano, para el disfrute de la comunidad y principalmente de los niños (ver figura 22).

Figura 21: Planimetría sector Villa Santa Teresita

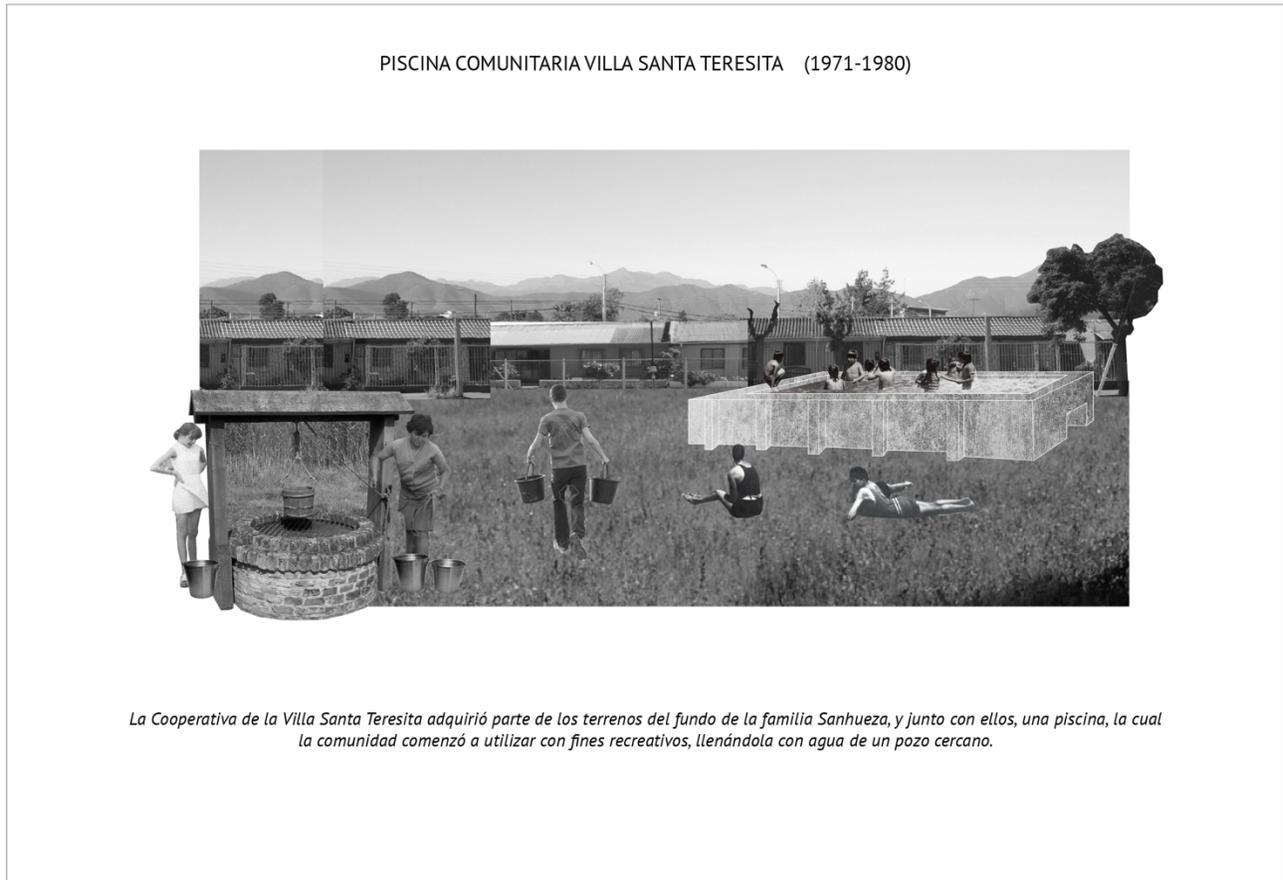


Fuente: Elaboración propia (2020)

“Habitar alcanza su sentido pleno cuando el hombre es capaz de crear relaciones de encuentro con la realidad; lo que antes solo era un sitio se eleva a la categoría de lugar con significación. Por tanto, el alimento esencial de la existencia no viene de las cosas, sino del nudo que enlaza las cosas al hombre en su habitar” (Paniagua, Pedragosa, 2015). En este sentido, la comunidad vio una oportunidad en éstas pre-

existencias, que bien pudieron no ser utilizadas, y constituirse como ruinas, pero al tratarse de una comunidad articulada en sus inicios, vieron en estos espacios, lugares para encontrarse y mantenerse relacionados.

Figura 22: Collage ficcionado: Piscina Villa Santa Teresita (1971-1980)

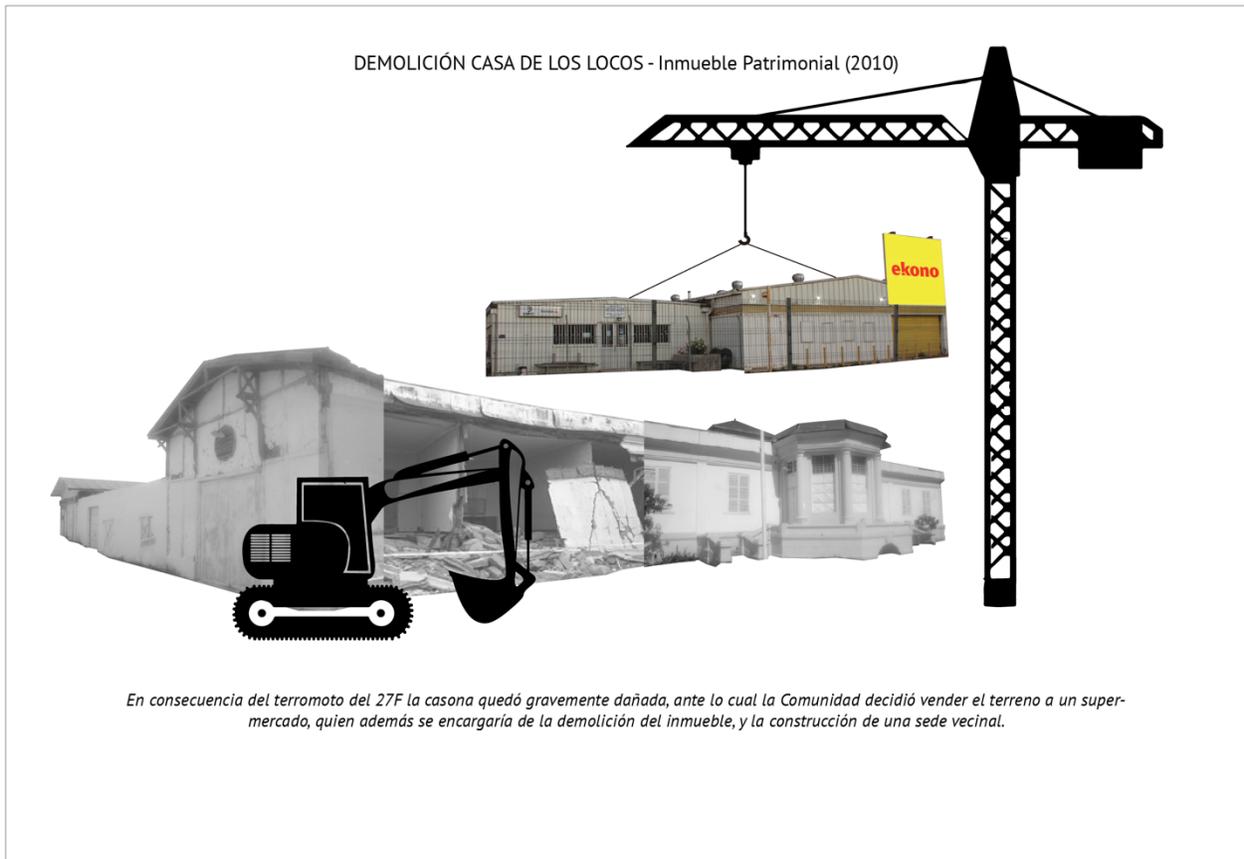


Fuente: Elaboración propia (2020)

4.2 La pérdida de espacios comunes mediante la privatización

Al transcurrir los años, la comunidad se fue desarticulando, que se puede explicar por varios factores: quienes fueron niños en los años 80', formaron sus familias y se mudaron de la villa, como mi madre y mis tíos. Los lugares comunes se fueron deteriorando por falta de matención y de recursos, lo que provocó que en el año 2010, en consecuencia del terremoto del 27F, la casona que fuera sede vecinal, quedó gravemente afectada. Ante lo cual la comunidad, conformada por los socios fundadores, gran parte de ellos personas de la tercera edad, decidieron aceptar la oferta de una cadena de supermercados para demoler la casona, y construir en el lugar una sede vecinal junto a un supermercado (ver figura 23).

Figura 23: Collage ficcionado:Demolición Casa de los locos (2010)



Fuente: Elaboración propia (2020)

Hecho que me hace reflexionar, ¿qué hubiese pasado si éste inmueble estuviese emplazado en Valparaíso?, quizás por su antigüedad, las autoridades lo hubiesen declarado Inmueble de Conservación Histórica. Luego de eso, “rehabilitado” para ser instrumento de gentrificación. Por lo tanto pienso que no se tenía por qué preservar, y sin embargo, recuerdo el momento cuando llegaron los camiones a demoler, y fuimos con mi tío en ese entonces para registrar con una cámara, y sentí como parte de mi historia se borraría para siempre, y sólo quedarían los recuerdos y las fotografías. Y recuerdo con nostalgia mi primer lugar de estudio fuera de mi casa, tengo tan presente la magnitud de ese espacio, de grandes muros y una luz lúgubre, de los juegos con mis compañeros, las primeras cosas que aprendí de las tías de jardín infantil, entre muchas cosas más (ver figura 24).

Y así comenzó un destino de privatización de aquellos espacios que pertenecieron a la comunidad. Posterior a la venta del terreno de la casona, el año 2017, los vecinos deciden vender el terreno en donde estaba emplazada la piscina comunitaria, a una congregación protestante, quienes están levantando una iglesia, la cual se encuentra actualmente inconclusa y en estado de abandono parcial. Un espacio del cual ya no se puede disfrutar, debido a que todo su perímetro está cerrado por una reja (ver figura 25).

Figura 24: Casa de los locos; Jardín Infantil Santa Teresita (1990-1996)



Fuente: Elaboración propia (2020)

Es así como todas éstas situaciones de pérdida de los espacios comunes, me hacen reflexionar sobre el concepto de lo común. “La polaridad individuo-multitud posee una frontera cuando muchas individualidades coinciden en el mismo espacio. Por ejemplo, en una comunidad de vecinos la identidad del lugar resulta al limitar sus alcances, al establecer normas claras de pertenencia; es identidad en tanto que distinto; es otredad en tanto que se mira al otro como a un extraño. Esta forma intermedia semipública o semiprivada es la que generalmente trata el arquitecto cuando diseña un barrio, o un conjunto urbano, donde la tarea central es identificar conductas, hábitos y aspiraciones de un determinado grupo social” (Sato, 2015). Puedo así concluir, que aquellas prácticas que identificaban a la comunidad, dejaron de realizarse, por lo tanto los lugares comunes, pasaron a ser de nadie, a perder el valor social, y quedando reducido solamente a su valor económico, que al vender los suelos, generó ganancias para todos los socios fundadores de la cooperativa. Los espacios comunes, dejaron de ser útiles, y dieron paso a nuevos usos de la mano de sujetos externos a la Villa.

¿Cómo podemos definir que es común hoy en día? Una manera de mirar lo común (o de definirlo) es a través de su uso. Solemos entender lo común como lo que está disponible para (ser usado por) todos. Esto no necesariamente implica que lo que es común es público, ni que sea utilizable por o útil para todos. (Boano, Astolfo, 2015)

Figura 25: Terreno Ex piscina, actualmente cercado



Fuente: Elaboración propia (2020)

4.3 Propuesta pabellón de la memoria

Decido culminar la etapa de reconocimiento sobre lo común, a través de un acto que sintetice los aspectos principales de la investigación. Teniendo como metodología la determinación de un programa antes que la forma, donde la propuesta preliminar, contemplaba la construcción de una piscina y una capilla para reunir a la comunidad (ver figura 26).

Sin embargo, me surgen cuestionamientos sobre las expectativas contemporáneas que posee la obra de arquitectura, muchas veces pretensiones de 'dar solución a problemas'.

Me cuestino la idea de programa. "Componer hoy significa crear los programas. Los inventamos o los proponemos; los mezclamos, les damos soporte, o los desnaturalizamos. El programa no equivale a la función. Es más porque es unívoco ni directo. Es menos porque se define por acciones y actividades (verbos) y no por convenciones (sustantivos). Es también mutable, transformable en el tiempo. Tenemos que definir los programas para luego olvidarlos, o transformarlos" (Gausa et al., 2001).

Figura 26: Propuesta preliminar de recuperación del suelo común (ex – piscina)



Fuente: Elaboración propia (2020)

Es así como entiendo el sentido del programa no como la determinación de recintos, sino de generar posibilidades de relaciones en el espacio, que encuentren en la forma un soporte y no una limitante. De esta forma, comienzo a experimentar en base a modelos abstractos, la idea de un pabellón que reúna objetos, texturas, suelos y espacios significativos de los vecinos, con el fin de re-programar con ellos, constituyéndose como una experiencia temporal (ver figura 27).

Siguiendo con la experimentación de este pabellón, contemplo un cielo de telas, para completar la atmósfera de los acontecimientos que se llevarían a cabo en esa espacialidad, de forma de producir una temperie, como también producir mayores sensaciones, al incorporar más variables, como lo son el color, el viento y el sonido (ver figura 28).

Por otro lado, la estructura auto-portante se constituiría a partir de vigas de roble de demolición, para dar un nuevo uso a un material que dio forma en el pasado a inmuebles patrimoniales, produciendo así un cruce entre aquello que fue patrimonio y ahora carece de valor, y un pabellón que representa una estrategia a-patrimonial, negando las convenciones sobre la idea de patrimonio, sus formas, sus programas y su temporalidad.

Figura 27: Modelo pabellón; Ejercicio plástico



Fuente: Elaboración propia (2020)

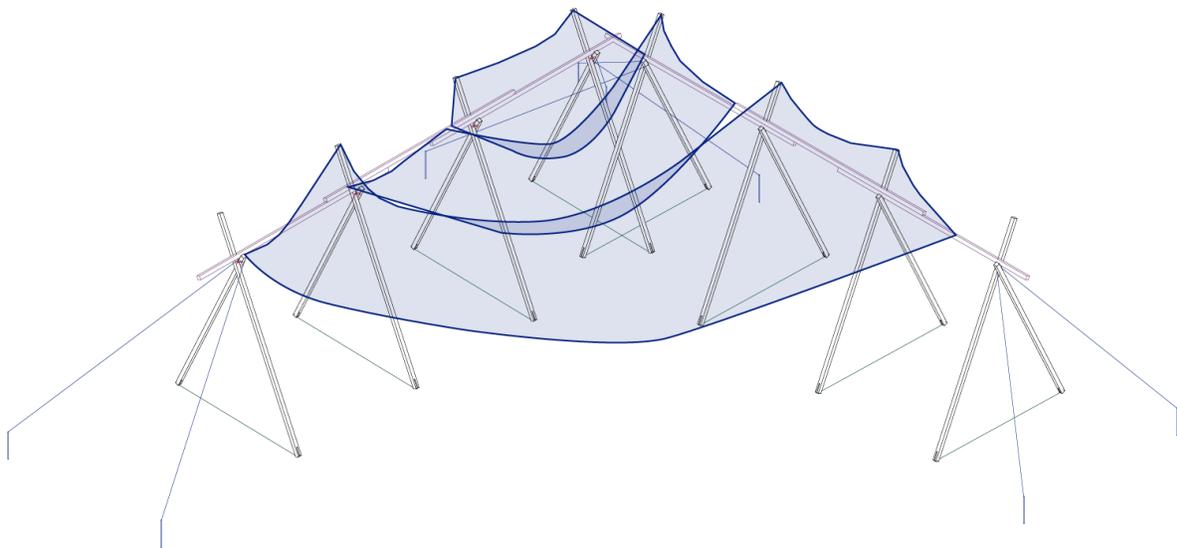
Figura 28: Modelo pabellón; Intuiciones sobre la forma y la materia



Fuente: Elaboración propia (2020)

En lo formal, la estructura finalmente se constituye a partir de dos módulos de 4 pilares en forma de X, unidos por vigas roble y considerando tensores en el sentido contrario para lograr una mejor estabilidad. Y la cubierta de tela translúcida, tensada en la parte alta de los pilares (ver figura 29). Forma que puede mutar, variar, migrar, multiplicarse o bien desaparecer y no dejar huella en el lugar. “Eso era lo relevante y patrimonial. Me interesa su capacidad de desaparecer, de dejar el terreno limpio y no su capacidad de aparecer o de repetirse a lo largo de la historia” (Radic, 2013).

Figura 28: Isométrica estructura y cubierta pabellón



Fuente: Elaboración propia (2020)

Capítulo 5: Conclusiones

5.1 Reflexiones sobre el proyecto

Inicié esta etapa a partir de una intuición, algo que llamaba la atención en mí sobre Valparaíso, y no mi ciudad de origen, Quillota. Valparaíso me conmueve, me estimula sensorialmente y a la vez me intrigaba esa dicotomía entre ciudad patrimonio de la humanidad y el poco reconocimiento sobre el patrimonio humano. Todo el valor se vuelca sobre lo material, sobre las paredes y las fachadas, que en el transcurso de la investigación, me produce una enorme decepción, ya que la idea hegemónica de patrimonio, es una ficción de la memoria, y que además establece una identidad totalitaria.

Sin embargo, el caso fue la entrada para indagar sobre el tema, el cuál se fue develando en el curso de la investigación.

Puedo asumir una postura frente a la arquitectura, más allá del tópico patrimonial, sobre reconocer y poner en valor identidades heterogéneas, formas de vida ordinarias, una heterogeneidad disidente ante las estructuras hegemónicas. Y todo esto, posible de ver en mi propia casa. Una casa que no produce ningún interés patrimonial, y a pesar de eso, se me presenta como un campo de exploración fenomenológico sobre la arquitectura a través de los modos de habitar este lugar por los miembros de la familia.

Posteriormente, a este valor de lo cotidiano, se suma el reconocimiento sobre lo común y la memoria, esto en mi barrio, donde viví parte de mi infancia, para luego retornar ya de adulta hace algunos años. Vuelco mis ojos sobre el paisaje, lo miro a través de mi cámara, y me vuelvo a conmovir. Vienen a mi las memorias de la infancia, de los juegos con mis hermanas y los niños del barrio. Memorias que se van alimentando con los relatos de mi familia y de los vecinos. Decido proponer una acción material en un lugar que hasta hace pocos años, fuese un lugar común. Teniendo claro que no pretendo volver a articular a la comunidad a través de la arquitectura, sino generar una acción temporal, titulada Pabellón de la Memoria, que se conforma a partir de objetos de los vecinos, con el valor que cada uno le confiere a sus objetos, para poder articular estas subjetividades, de manera de contener el acto; el encuentro, un anhelo de relacionarse y permitir que allí suceda un acontecimiento memorable.

“Nos gusta imaginar que las prácticas críticas son aquellas que problematizan la realidad por la vía de convocar en su seno alternativas viables para su ensayo y discusión. Prácticas

que ya no se conforman con ser subsidiarias de mandatos externos y ofrecen su cuerpo propio como ámbito de experimentación, por lo que no son fieles ni tranquilizantes “(Nieto, 2019).

En el marco de las prácticas críticas, asumo que las acciones que voy desarrollando en mi proyecto, van mutando, transformándose, tomando nuevos rumbos, sin tener certeza de cómo se concluirá. Pienso que el proyecto de título, no es el cierre de un proceso, sino la apertura de uno nuevo, en ese sentido abre más de lo que cierra, instala preguntas más que respuestas, otorga posibilidades más que soluciones.

5.2 Ficha a-patrimonial para archivo de casos levantados

Retomando una de las primeras acciones, vuelvo sobre la idea de la ficha como un campo que genera un archivo para poder mirar los casos levantados en el transcurso del proyecto. A diferencia de las fichas realizadas anteriormente, ésta incorpora aspectos de la ficha del MINVU para la valoración patrimonial, como también se agregan aspectos propios de investigación, en donde podemos leer una obra a partir su fachada, sus detalles constructivos, una taxonomía de objetos que revelan formas de vida al interior de los inmuebles, como también la cronología de los habitantes que han pasado durante toda la historia del inmueble (ver figuras 29 y 30).

Si bien, la ficha puede dejar explícitas ciertas discontinuidades, períodos vacíos, en donde claramente el inmueble tuvo otro destino, y del cual ya no existe memoria. Y que viene siendo precisamente la idea central del patrimonio, valorar el origen de la obra y su actualización contemporánea.

Podríamos concluir que la metodología de generar fichas, puede ser un equívoco a la hora de constituirse como una forma de archivar y ser un registro elocuente de los modos de vida que se pueden dar a lo largo del tiempo en un mismo espacio. Porque inevitablemente se le da valor a algunos aspectos y a otros no. ¿Por qué no entonces valorar también las distintas luces a través del día, los colores y las texturas de sus muros, el sonido de los pasos en el piso, las profundidades, los paisajes que se aprecian desde la ventana, y un infinito de aspectos que participan en el espacio arquitectónico?

Figura 29: Ficha a-patrimonial ampliada (pág. 1), Caso 09 Espacio Santa Ana

[09]
ESPACIO SANTA ANA

IDENTIFICACIÓN:
Ubicación: Balnes #128, Cerro Cordillera, Valparaíso, Chile
Autor obra original: No se tiene certeza

ANTECEDENTES:
Programa original: Asilo Santa Ana (mediados siglo XX)

Programa actual: Corporación de Desarrollo Cultural y Social Capilla Santa Ana del Cerro Cordillera

Estilo arquitectónico: Historicista tardío

Última intervención: Recuperación (2014)

Tipo de patrimonio: ALTERIDAD

PROTECCIONES NORMATIVAS: ZCH, PRCV




La manera de rehabilitar el inmueble, se hace en torno al concepto de recuperación, tanto en el ejercicio de las prácticas técnicas de construcción, como en el fortalecimiento de la comunidad, a través de la transferencia de conocimientos. Es este modelo que lo deja inscrito dentro de la alteridad patrimonial, ya que no se renueva con una imagen de pulcritud estética, sino una Heterogeneidad de las Avenidas, no tan sólo exponiendo los muros de albañilería, sino en el reciclaje de materiales, que le otorga una imagen heterogénea en sus texturas interiores.

MEMORIA CRONOLÓGICA (CAPAS HISTÓRICAS):

LO ESTÉTICO

Mediados s. XX: Construcción del inmueble

LO PATRIMONIAL

2001: Declaratoria Valparaíso Ciudad Patrimonio de la Humanidad

2014: Obras de recuperación del inmueble

2008: Nace la organización Espacio Santa Ana, como respuesta a la falta de gestión de las autoridades

2012: Espacio Comunitario Santa Ana, adquiere el edificio

LO POLÍTICO

Mediados s. XX: Asilo Santa Ana
Financiado por Juana Ross (Benefactora católica)

1966: Hogar María Goretti
Financiado por el SENAME

2008: Nace la organización Espacio Santa Ana, como respuesta a la falta de gestión de las autoridades

2012: Espacio Comunitario Santa Ana, adquiere el edificio

Fuente: Elaboración propia (2020)

Figura 30: Ficha a-patrimonial ampliada (pág. 2), Caso 09 Espacio Santa Ana

CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS Y TECTÓNICAS:

ELEVACIONES



Ritmo discontinuo/ Asimetría/ Conjunto armónico

DETALLES CONSTRUCTIVOS / PROCESOS DE VINCULACIÓN



Zocalo de piedra Muros de quincha (interiores) Fachada: Muro de albañilería de ladrillo Pilares de madera / Revestimiento exterior de lata

TAXONOMÍA DE OBJETOS INTERIORES:

MODOS DE VIDA EN UN LUGAR

OBJETO → OBJETO

RELAÇÃO → SOPORTE DE ACONTECIMIENTOS

ENTORNO

CONDICIÓN ESTÉTICA

CONDICIÓN MATERIAL

AFECTIVA

FUNCIONAL

ECONÓMICA

PLÁSTICA

DUCTIL

TÉCNICA

PROGRAMA ARQUITECTÓNICO

SUJETO

USO

ACONTECIMIENTO



Antiguo hackeado



Antiguo alterado



Antiguo reciclado



Reciclado



Reciclados heterogéneos



Dañado reciclado



Actual reciclado

CRONOLOGÍA DE HABITANTES:

1966



HOGAR MARÍA GORETTI

2009



ESPACIO SANTA ANA

2020



Fuente: Elaboración propia (2020)

Agradecimientos a:

Fernando Laorga

Apoyo y asesoría de material audiovisual e insumos de la investigación

Patricio Jeria

Apoyo en elaboración de de implementos auxiliares para planimetrías

Pablo Vigouroux

Apoyo en elaboración de instrumentos técnicos para el desarrollo de láminas

Bibliografía y Fuentes

AMMAN, Atxu - ALARCÓN, Juan P. - BARRIENTOS, Macarena - FUENTEALBA, Jessica - LLANO, José - NIETO, Enrique - NIETO, Jorge - URRUTIA, Juan P. (2019). Cuaderno de ejercitación pedagógica. Valparaíso: Aulaboratorio.

ARAVENA, Pablo - SOBARZO, Mario (2009). Valparaíso: patrimonio, mercado y gobierno. Concepción: Ediciones Escaparate.

BOANO, Carlos - ASTOLFO, Giovanna (2015). Un nuevo uso de la arquitectura, el potencial político del uso común de Agamben. ARQ, N° 91, páginas 15-25.

BOKOVA, Irina (2014). Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo: manual metodológico. París: MH Design.

DELAVEAU, Daniela (2008). Patrimonio y procesos de marginaciones socioculturales e higienización en el Barrio Puerto de Valparaíso. Valparaíso: Universidad ARCIS.

DE LA CRUZ, Rodrigo (2013). Juan Borchers F. (1910-1975). El derecho al lirismo en arquitectura. AOA N° 23, páginas 28-49.

DE REMENTERÍA, Chantal (2012). Objetual. Recuperado el día 8, enero, 2012.

DÍAZ, Fabiola - LOBOS, Ricardo - OLATE, Mayra (2018). Nominación de Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad: Causas y consecuencias del nombramiento. Valparaíso: Sin editorial.

GAMBOA, Alberto (2013). Proyectando entre ruinas: lógicas de intervención continua en la arquitectura contemporánea (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.

GAULLART, Vicente - GAUSA, Manuel - MORALES, José - MÜLLER, Willy - PORRAS, Fernando - SORIANO, Federico (2001). Diccionario metápolis de arquitectura avanzada. Barcelona: Editorial Actar.

GONZÁLEZ, Marcelo - QUIROGA, Nahuel - SOTO, Maximiliano (2014). Prácticas de reapropiación de espacios comunitarios en el Cerro Cordillera. Un análisis etnográfico del Taller de Acción Comunitaria (TAC), la Población Obrera de la Unión y el Espacio Santa Ana, Valparaíso, Chile. Revista Márgenes, N° 14 Vol. 11, páginas 52-60.

LARA, Carlos (2019). Patrimonio y Valparaíso. COTA, N° 9, página 8.

LEAL, Isabel –BRIEDE, Juan Carlos(2015). Fenomenología del objeto y los affordances. Revista 180, N° 35, páginas 24-29.

LLOVET, Jordi (1981). Ideología y metodología del diseño. Barcelona: Gustavo Gili.

MALABOU, Catherine (2010). La plasticidad en espera. Santiago de Chile: Editorial Palinodia.

PANIAGUA, Enrique –PEDRAGOSA, Pau (2015). La esencia fenomenológica de la arquitectura. Revista 180, N° 35, páginas 30-35.

PÉREZ DE ARCE, Rodrigo – RADIC, Smiljan (2013). CMN diálogos #1. Encuentro Internacional “Diálogos sobre Patrimonio”. Santiago: Consejo de Monumentos Nacionales de Chile.

PINO VÁSQUEZ, Andrea (2014). Quebradas de Valparaíso. Memoria social autoconstruída. Santiago: Lautaro Ojeda Ledesma y Andrea Pino Vásquez.

SATO, Alberto (2015). De los bienes comunes y lo público. ARQ, N° 91, página 50-53.

SILVA, Armando (2006). Imaginarios urbanos. Bogotá: Editorial Nomos.

Bibliografía para el desarrollo de la metodología del proyecto

ERRÁZURIZ, Tomás – SEPÚLVEDA, Carolina – BRAVO, Juan (2019). ¿Y si botamos el muro? Propietarios empoderados, casas mutantes y el ocaso de la arquitectura confinada. ARQ, N° 101, páginas 98-107.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1997). Imaginarios Urbanos. Buenos Aires: Editorial Universidad de Buenos Aires

GARCÍA HUIDOBRO, Fernando – TORRES TORRITI, Diego- Tugas, Nicolás (2010). PREVI Lima y la experiencia del tiempo. Revista Iberoamericana de Urbanismo, N° 03, páginas 10-19.

SILVA, Armando (2008). Los imaginarios nos habitan. Quito: Crearimagen.

WITTGENSTEIN, Ludwig (2009). Fenomenología. Oviedo: KRK Ediciones.